

TEDDY BACA



# EL CONTINUUM MASCULINO

Bisexualidad y Fluidez  
Sexual del Hombre

# **El Continuum Masculino. Bisexualidad y Fluidez Sexual del Hombre**

**Primera Edición**

© 2018 Copyright Todos los Derechos Reservados Teddy Baca,  
Lulu.com

ISBN: 978-1-387-88002-7

Hecho en Honduras, Ciudad de Tegucigalpa.

Autor:

**Teddy Baca**

Auto publicación en Lulu.com

Diseño de portada:

**Johana Jeanice "Jen Chibi"**

TEDDY BACA



# **EL CONTINUUM MASCULINO**

Bisexualidad y Fluidéz  
Sexual del Hombre

**EL CONTINUUM MASCULINO;**

*Bisexualidad y*

*Fluidez Sexual del Hombre*

*Teddy Baca*

## *Dedicatoria*

*Dedico esta obra a:*

*Mis amistades, colegas y apoyos sexo-diversos por ser parte de mi vida y motivarme a estudiar la complejidad de la misma, comprender y expandir las fronteras del conocimiento, en especial, el campo de la continuidad de la sexualidad masculina.*

*A los profesionales; Ritch Savin, Dean Hamer, Diane Papalia y Alfred Kinsey, quienes han estimulado mi deseo de recopilar y plasmar la realidad de la sexualidad en un ámbito todavía rígido para el hombre promedio.*

*Y a mis familiares, quienes han estado conmigo en cada proceso evolutivo vital y con ello, permitirme llegar a desarrollar esta obra con todo lo que he aprendido hasta el momento.*

# ÍNDICE

<b>Contenido</b>	<b>Página</b>
<b>Introducción.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo 1 “Construcciones de la Orientación Sexual”</b>	
1.1 Terminología y movimiento LGBTBI+.....	12
1.2 Contexto Cultural.....	23
1.3 Orientación sexual y Evolución.....	35
<b>Capítulo 2. “Orientación Sexual en contexto; estudio y actitudes”</b>	
2.1 Línea del tiempo.....	49
2.2 Etiología.....	61
<b>Capítulo 3. “De la Polarización al Punto Medio”</b>	
3.1 Perspectivas Comparativas entre ambos sexos....	85
3.2 Masculinidad y Bisexualidad.....	95
3.3 Estereotipos.....	108
3.4 Bisexualidad vs. Fluidez Sexual.....	121
3.5 Bisexualidad vs. Pansexualidad.....	133
3.6 Demografía de la Orientación y fluidez Sexual.....	136

## **Capítulo 4. “Salud Mental, Ambiente e Implicaciones Sociales”.**

4.1 Políticas y Salud mental .....	155
4.2 Salida del closet y bienestar emocional.....	159
4.3 Visibilización publica y cambio de actitudes.....	172
4.4 Futuro de la bisexualidad masculina.....	176
4.5 Figuras.....	179
4.6 Notas finales.....	190
<b>GLOSARIO.....</b>	<b>192</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>199</b>
<b>Sobre el Autor.....</b>	<b>221</b>

# INTRODUCCIÓN

Probablemente, no exista un campo que me apasione tanto en el ciclo vital de los seres humanos, como lo es el tema de la sexualidad, sus manifestaciones heterogéneas, expresiones culturales y fisiológicas, el desarrollo psicológico de las distintas orientaciones sexuales e identidades de género y recientemente el tema de la fluidez sexual, la cual, sigue siendo uno de los mayores tabúes para la comunidad científica y especialmente hacia la sexualidad masculina.

La portada es un trabajo fascinante de la fabulosa diseñadora gráfica Johana Jeanice “Jen Chibi”, que muestra al lector las connotaciones artísticas de esta temáticas valiéndose de la sutileza, el misterio y la creatividad cromática.

En cada capítulo se hace énfasis a la reflexión continua y tajante acerca de la sexualidad del hombre, mi obra presente no pretende ser una guía

de intervención o investigación, más bien, considero necesario desmitificar y unificar la información disponible del maravilloso campo de la bisexualidad y fluidez sexual masculina, que en mi opinión, no ha tenido el acercamiento necesario para comprenderla tal como es, variables sexuales igualmente válidas y respetables como las demás.

A lo largo del texto se explicaran aspectos fundamentales como la etiología, concepciones actitudinales y expresiones de la bisexualidad en el hombre, cada capítulo esta entretejido con comentarios breves, referencias de escrutinio científico y ejemplos pragmáticos ilustrativos.

Espero poder facilitar la comprensión del lector sobre el tema de la misma manera que lo pude hacer gracias a la investigación, el acercamiento hacia dicha comunidad y la fascinación intensa que manifiesto al tema.

Teddy Baca

## Capítulo 1 “Construcciones de la Orientación Sexual”

Para iniciar este texto me gustaría comenzar haciendo alusión a una experiencia personal que entre tantas me motivó a escribir este texto, cuando tenía alrededor de 13 años de edad, vi en la televisión un programa llamado “Un Shot de Amor con Tila Tequila”, en el cual la mujer antes mencionada en el título buscaba pareja en medio de participantes mujeres y hombres, un show lleno de polémica y morbo para el hombre heterosexual joven de esa época quizás y con ciertas tonalidades de inclusión LGTB en televisión para algunas personas, lo que encontré poco justo en cuestión fue la actitud extremadamente cerrada de compañeros escolares míos a que se realizara una versión masculina del show o siquiera solo mencionar la participación de hombres para competir por otros hombres era

motivo de burla o asco, pues no concebían a un hombre bisexual o sexualmente fluido, sumados a sus opiniones prejuiciadas previas a la homosexualidad en los hombres y la hipersexualización en mujeres, en ese tiempo no comprendía lo doble moral de dicho discurso probablemente porque ni siquiera me aceptaba a mí mismo dentro de la comunidad LGTBI+ y aunque no soy bisexual, sin duda alguna percibí una injusticia que solo se alimentó con el paso de los años y la incapacidad todavía vigente de la sociedad de respetar la sexualidad no heterosexual.

Aún en la actualidad observo una gran desigualdad en cuanto a visibilización justa respecto al tema y que seguirá desarrollándose a menos que el interés de las personas en liberarse de prejuicios se estimule y fomenta.

Con respecto al relato anterior, ni la cadena de televisión ni el público quisieron hacer una contraparte masculina lo que me hace suponer lo

generalizada de estas actitudes aunque muchas de estas personas se consideren abiertas a la comunidad, el objetivo de contar esto es que así como un simple programa de televisión puede sacar los mejores y peores comentarios, no es fácil vivir en una sociedad que tiene condiciones tan segregatorias a nivel de género para algo que forma parte de la humanidad a nivel global, por supuesto que mi intención no es minimizar la sexualidad femenina, pero dado el poco o nulo trato que se le da a la continuidad de la bisexualidad masculina consideré necesario mostrar que la realidad tal como es y libre de doble moral en la mayor medida posible, espero poder cumplir un rol en la visibilización de este aspecto de la sexualidad masculina que aunque no pertenezco a la misma, mi motivación profunda hacia ella es lo que me mantiene hasta en la actualidad comprenderla y respetarla.

Toda obra con intenciones educativas tiene como primer capítulo el esclarecimiento de generalidades y términos, esta no será la excepción, lo que debo destacar de este libro es que se vale de investigaciones y ejemplos para ilustrar lo que he de explicar a lo largo de estas páginas.

## 1.1 Terminología y movimiento LGTBI+

Probablemente no se comprendería el tema tan complejamente sin antes hacer una breve (más no superflua) del movimiento LGTBIQ y constructos teóricos acuñados a este, dado el enfoque de esta obra, haré una énfasis en el área de la orientación sexual y sus categorizaciones tradicionales más que en la *identidad de género* (el cual es tema importante también).

Aunque el término de “orientación sexual” varíe entre persona y persona, la Asociación Americana de Psicología (2012) la define como un patrón perdurable de atracciones emocionales, románticas y/o sexuales hacia hombres, mujeres o ambos sexos.

La misma plantea 3 categorías que por tradición han intentado de utilizar para estudiarlas con mayor precisión.

La *Heterosexualidad*, o atracción predominante (o exclusiva) hacia el sexo opuesto.

La *Homosexualidad*, o atracción predominante (o exclusiva) hacia el mismo sexo.

Y la *Bisexualidad*, o atracción semejante e intensa hacia ambos sexos.

Posteriormente se han ido acuñando terminologías nuevas como la *pansexualidad* o atracción dirigida a géneros binarios y no binarios, *asexualidad* o nula atracción sexual, etc, lo que nos demuestra en términos prácticos acerca del enorme ambiente que existe en la manifestación de la atracción sexual que en sí misma no es un problema psicológico y forma parte del espectro normal de la sexualidad humana (APA, 2012).

La orientación sexual es distinta a sexo y género, por ejemplo, alguien de género masculino/hombre puede sentirse atraído de hombres, mujeres o ambos sin que esto esté ligado a la identidad de género o

sus genitales, es decir, no deja de ser masculino/hombre.

Aunque en la actualidad, muchos países de Europa y América han tenido una mayor acercamiento hacia el trato igualitario entre personas con una orientación sexual no heterosexual, aún existen falencias legales, civiles y religiosas que impiden el ejercicio libre de la sexualidad, en el presente más de 70 países criminalizan la homosexualidad, casi la mitad solo en hombres y en al menos 7 de estos, con pena de muerte (Amnistía Internacional, 2017; CIDH, 2015).

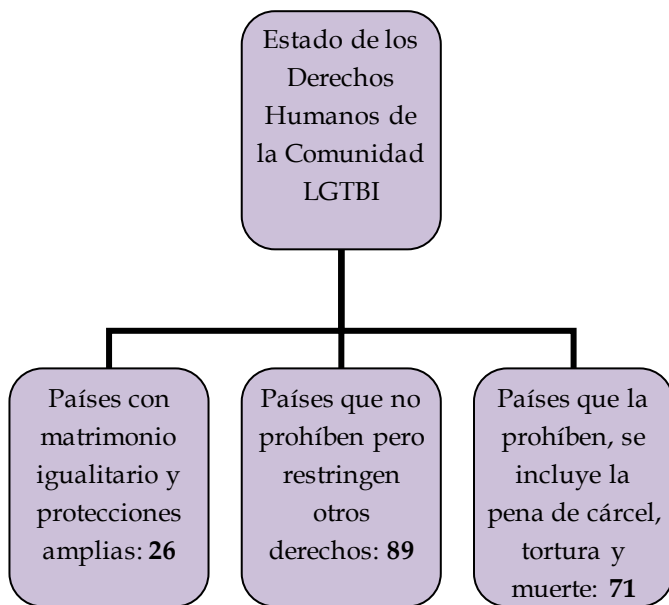
Lo cierto es, que en casi cualquier cultura urbana contemporánea, la homosexualidad ha sido considerada menos válida que la heterosexualidad y por lo tanto estigmatizada por la mayoría de la población, esto es un indicio claro de desigualdad social donde los derechos se respetan a plenitud solo siendo parte de la estructura hegemónica binaria (Borisonik, 2017).

La garantización de los derechos humanos es menester tanto de los entes y grupos sociales como estatales, los prejuicios y discriminaciones hacia la comunidad sexo-diversa pueden llegar a perpetuarse en la medida exista poco o ningún interés en ello, las luchas son el principal medio de estos derechos, las marchas, el *cabildeo*, el estudio y análisis científico de este tema, han sido los principales autores de lo que históricamente se ha ganado en materia de respeto a la diversidad.

Pero esos avances legales no siempre significan avances en la aceptación social, por ejemplo en Sudáfrica y México, los avances en materia de derechos humanos han sido grandes en términos teóricos en la última década, pero a nivel civil aún existe mucho prejuicio hacia las identidades sexuales no hegemónicas.

Aún cuando exista una considerable lucha hacia los derechos de la comunidad LGTBIQ+, siempre se manifiestan crímenes de odio, discriminación en el

sector público y privado, etc, lo que nos refiere una pauta de que las próximas generaciones y su comportamiento social dependerán sustancialmente de las políticas actuales, por eso es necesario visibilizar y responder al respeto a las libertades individuales, apelar a una democracia y ciudadanía laica e incluyente, aceptar genuinamente las diferencias de las personas en base a dignidad, de lo contrario tanto la comunidad LGTB+ como la heterosexual cisgénero seguirán teniendo un conflicto basado en diferencias mínimas omitiendo el carácter humano que todos poseen.



Fuente: "Status of the Gay Rights" Washington Post, 2016, 2018.

El movimiento LGBT se trata de una respuesta social que lucha contra la discriminación y la homofobia a favor de la equiparación y reconocimiento de los derechos de personas gays, lesbianas, bisexuales y comunidad transgénero.

En los últimos años, el movimiento ha incluido también otros colectivos "recientes" relacionados con

la sexualidad y la perspectiva de género, como los que integran las personas *intersexuales*, *Queers* (Género no binario), asexuales, etc (Ruchansky, 2011) cada una distinta y al mismo tiempo luchando para la inclusión en la sociedad.

Los derechos LGTB+ no son estáticos ni concluyentes al igual que la situación de otros grupos socialmente vulnerables, actualmente las luchas internacionales actuales y que siguen su curso ante situaciones discriminatorias son las siguientes:



*Fuente: Extraído de Amnistía Internacional (2017).*

El mismo informe de amnistía señala que 25 países (26 próximamente con Costa Rica) mantienen legislaciones que permiten el matrimonio igualitario, los mismos ofrecen asilo a personas LGTBI+ que son perseguidos o violentados en sus países de origen, leyes antidiscriminatorias, atención integral en salud, educación, ley de identidad de género, etc, algunos

estados de USA, Argentina e Inglaterra tienen políticas ministeriales que prohíben el uso de los métodos que aseguran “cambiar la orientación sexual” (Véase capítulo 4), estos avances reflejan el constante esfuerzo de la diversidad sexual para simplemente hacerse valer como seres humanos.

Para el movimiento bisexual como grupo social inserto en la lucha LGTB, la historia ha sido relativamente reciente, con cierta pero baja visibilidad en la mayoría de las acciones de la reivindicación social, Bill Beasley y Matt Legrant lucharon para que el término bisexual se incluyera en la lucha LGBT por primera vez en Nueva York en 1991, algunas figuras notables son los activistas Wendy Curry, Michael Page (creador de la bandera Bisexual) y Gigi Raven Wilbur, quienes fueron pioneros en la representación positiva de la misma, todo esto con el fin hacerse notar como sujetos con una orientación sexual real y visible.

En el 2015, la lucha contra la bifobia fue incluida en el 17 de mayo, día mundial contra la discriminación de la diversidad sexual.



*La bandera del movimiento bisexual fue creada por Michael Page en 1998, con el fin de visibilizar a las personas dentro de este espectro, la bandera está compuesta por una franja magenta (homosexualidad), una azul (heterosexualidad) y una violeta en el medio (bisexualidad).*

En todo lo mencionado anteriormente, podría decirse que la bisexualidad ha tenido el mismo tratamiento social que las demás orientaciones sexuales no heterosexuales, pero a lo largo de este texto se cuestionara tajantemente el hecho supuesto de que así sea, por supuesto, tanto para Latinoamérica como el resto del mundo, la lucha LGTB+ sigue en pie, aun

con detractores e impedimentos internos de la comunidad.

La comunidad LGTB+ no se trata de una organización que plantea imponerse como sistema, al contrario, lo único que se exige es un respeto genuino hacia la dignidad humana que no ha podido respetar el sistema actual, luchando por una libertad de diferencias individuales y no una fundamentada en el daño interpersonal o colectivo como lo han querido plantear algunas asociaciones tales como “Hazte Oír” o “Pro vida”, las políticas educativas y sanitarias deben fundamentarse en investigaciones científicas, no en creencias de lo que como persona consideramos correcto o no a nivel individual, por lo que considero que es deber nuestro por lo menos, hacer un acercamiento a la literatura disponible para desmitificar lo que tememos o nos molesta, allí surge el crecimiento y una verdadera igualdad.

Una realidad a denotar en esta lucha, es que la bisexualidad surge como una confrontación que

“amenaza” la concepción “ellos vs nosotros” que por tanto tiempo se ha manejado entre heterosexuales y homosexuales, separando y dividiendo al mundo en 2 extremos, lo cual necesita vencerse si queremos una cultura que fomente la inclusión como tal.

## 1.2 Contexto Cultural



*Cortejo entre hombre mayor y joven en vasija Greca. Louvre CA3096 .n2. Era normal y estéticamente bello las relaciones entre un hombre mayor y uno joven en comparación a dos hombres igualmente mayores no relacionados previamente o dos mujeres en general.*

Histórica y culturalmente, la comunidad sexo-diversa ha tenido un tratamiento actitudinal considerablemente variable a lo largo de las épocas, por ejemplo, era considerado totalmente normal que 2 hombres (principalmente uno adulto mayor y otro joven) estuvieran relacionados legalmente, social y

románticamente en la Grecia antigua, la bisexualidad entre hombres era un estandarte cultural bastante común, pues muchos hombres mayores o “erastes” tenían esposa y un amante masculino llamado “erómeno”, a diferencia de las relaciones lésbicas o “safismos” que eran consideradas inferiores o impuras (Peña, 2004), se consideraba estéticamente bello el amor entre hombres en Mesopotamia y culturas antiguas de índole oriental tales como la nipona (Gordon, 1996), los *berdaches*, una cultura tribal antigua nativa americana, consideraba la homosexualidad como “un tercer género” producto de un regalo de la naturaleza, esta visión es compartida por diferentes comunas africanas como en Camerún y Kenia (Murray y Roscoe, 1998) en tanto en otras culturas como la azteca y la romana cristiana, la homosexualidad y bisexualidad eran susceptibles de tortura y/o muerte (Álvarez-Gayou, Camacho y López, 2013; Crompton, 2003; Peña, 2004).

Entre las hipótesis más aceptadas históricamente acerca de cómo la homofobia o rechazo a las personas homosexuales se estructuró y generalizó fue con el auge del cristianismo por medio de la iglesia católica en la cultura romana y posteriormente su esparcimiento por el resto de Europa. La diseminación producto de la conquista española, portuguesa e inglesa en América trajo consigo la persecución de la homosexualidad por parte de la iglesia católica ibérica (y posteriormente retomada por sectores protestantes) en todas las culturas en las que esta se expandía y con la llegada de la época medieval, hombres y mujeres diversos sexualmente fueron víctimas de tortura cruel y asesinato institucionalizado, algo que permanece en muchas naciones en el presente tal como Arabia Saudita o Irán (Peña; 2004).

Lo irónico de esta parte histórica es que mientras eso sucedía en el occidente cristiano antiguo, en Oriente las actitudes solían ser considerablemente más

abiertas y liberales al respecto, algo que cambió drásticamente durante las dictaduras, la instauración de la Sharia (ley islámica) e influencia anglosajona durante y después de las guerras mundiales.

En el occidente del siglo XX con la llegada de la subcultura hippie, el *feminismo*, los hallazgos científicos, la apertura de la nueva generación post guerra, los disturbios de Stonewall en E.U.A, el frente de liberación homosexual Argentino y Brasileño entre 1967-1980 y de los movimientos de derechos civiles en Norteamérica, supuso un cambio positivo en las opiniones de las personas hacia la diversidad sexual, el cual no gozó de tanto tiempo dada la epidemia del VIH y con ello, un fortalecimiento de la doble moral que condenaba a la homosexualidad y bisexualidad.

Las actitudes en el presente de las Américas de la población hacia la homosexualidad siguen siendo variadas y contextuales, la religión, el machismo y las políticas nacionales excluyentes son factores

importantes para influir en las percepciones sociales, Herek (2000, 2002) comparó el nivel de prejuicios entre personas poco religiosas, no religiosas y religiosas interiorizadas encontrando mayor frecuencia de actitudes homófobas en personas religiosas interiorizadas, algo corroborado en la investigación posterior (Moral, Álvarez & Ibarra, 2010; Rudy, 1997). Dichas actitudes eran más rígidas contra hombres gay y bisexuales que hacia mujeres lesbianas y bisexuales en el caso fueran los hombres heterosexuales los participantes, mientras las mujeres heterosexuales mantenían mayores actitudes negativas dirigidas a bisexuales en general que hacia homosexuales, lo primero es algo que se ha mantenido a lo largo de las investigaciones actitudinales en América, algunas investigaciones señalan que esto se deba probablemente a las cargas culturales sobre masculinidad y *deber tener* aversión a la homosexualidad para no ser etiquetados negativamente, sumada a la cosificación sexual de la

sexualidad femenina lésbica (Aguirre & Rendón, 2008; Vázquez & Chávez, 2008; Mohr & Rochlen, 1999; Moral & Valle, 2013; Serrano, 1997; Ventura, 2016; Yost & Thomas, 2012), para ampliar el tema de las actitudes y su impacto en la salud mental véase el capítulo 4.

Estos patrones cognitivos culturales previas y durante la epidemia del VIH/Sida en la década de 1980 disminuyeron gradualmente debido a la manifestación de la enfermedad en la población heterosexual y la investigación científica que refutaba que se debiera únicamente a la comunidad LGTB, lo que no significa que aun en la actualidad no existan personas que crean erróneamente que la homosexualidad es sinónimo de infección de VIH.

En Latinoamérica no existe un solo consenso hacia las actitudes sociales de la diversidad sexual, países como Argentina, Brasil, Colombia y Uruguay se caracterizan por ser Liberales en políticas recientes hacia diversidad sexual, pero también es cierto que

existe una gran frecuencia de delitos de odio LGTB en estos países, sobre todo en Brasil que se encuentra como el país con la mayor tasa de delitos de este tipo contra la comunidad LGTB+ en Latinoamérica, un indicado claro que se necesita sensibilizar a la población (CIDH, 2015).

Mientras en otras naciones como Jamaica, Surinam o Haití, la violencia y odio hacia los LGTBI, es promovida, animada o censurada, otras naciones como Argentina y Uruguay han implementado cada vez más estrategias de sensibilización hacia la diversidad sexual tales como la educación sexual en la infancia o las campañas contra la homofobia en artes y deportes, esto es un referente de que los avances siguen creciendo pero falta mucho que recorrer.

En la actualidad han surgido grupos conservadores como *pro-familia tradicional-pro vida* que intervienen en las políticas estatales presionando para que los derechos LGTBIQ anteriormente mencionados no se

aprueben e incluso generando *lobby* para penalizarlos (Ejem; Hazte Oír en Kenia), justificando sus actividades discriminatorias alegando una lucha contra la “imposición” de *Ideología de Género*, la cual no es más que la garantización de los derechos humanos y una considerable integración de estudios fisiológicos, sociales y culturales de la sexualidad humana, lo que diferencia de las acciones eclesiásticas sobre las distintas políticas de estados laicos que si bien podrían considerarse ideológicas, este conflicto es histórico y lo único que ha cambiado es el nombre ya que siempre han existido detractores de derechos humanos.

Antes de terminar con el capítulo me gustaría hacer referencia a algunas perspectivas que ha existido desde hace algún tiempo y quizás ofrezca al lector una visión más crítica para cuestionar nuestra “ética sexual”, una de ellas se trata de la *teoría Queer*, básicamente la teoría explica que todas las identidades y orientaciones sexuales incluyendo la

heterosexualidad, son producto eminentemente de la construcción sociocultural, que ha sido colocado a través de la historia para dividir a las personas en “normales” (heterosexuales) y “anormales” (no heterosexuales) y por lo tanto siendo algo fundamentalmente socializado dentro de un binarismo, es decir, únicamente dos extremos (Butler, 1990), la teoría queer no solo cuestiona la monosexualidad (atracción por un sexo) por reforzar la hegemonía heteronormada, también lo hace con la bisexualidad ya que según esta perspectiva, esta categoría sugiere un fortalecimiento del binario masculino-femenino, aunque en términos generales el uso de etiquetas no significa algo malo o bueno, se cuestiona la idea de que existen únicamente dos vías en la cosmovisión de la sexualidad humana y por otro lado, también mencionar el punto de vista religioso cambiante, las religiones judeocristianas mayoritarias por tradición han condenado a la homosexualidad únicamente por no seguir un

planteamiento doctrinal (como muchos otros que no se aplican por conveniencia de los seguidores) en este punto más de alguno de mis lectores podría apoyar una concepción pecaminosa de la homosexualidad, aunque el término como tal de “homosexual” surgió mucho después de la escritura de estos textos denominados sagrados, en lo que respecta a la civilización humana, la categorización es una forma de exclusión, donde creemos que nosotros estamos bien y el resto no, quizás como rayo de esperanza, en la actualidad cada vez más iglesias optan por el cuestionamiento de sus bases doctrinales y el establecimiento de la inclusión dentro de las diferentes religiones, en especial el cristianismo, un ejemplo de ello es el sacerdote y psicoterapeuta John J. McNeill quien en 1976, publicó *The Church and The Homosexual (La Iglesia y el Homosexual)* con el fin de cuestionar la condena arbitraria de las parejas LGTB, sumados a esto, existe un crecimiento en el número de iglesias que

mencionan la ambigüedad de como la homo y bisexualidad es retratada dentro de los textos que manejan, el objetivo de esta reflexión es ampliar la perspectiva absoluta existente, y quizás, mencionar que las diferencias que albergan en todos no debería ser una causa de segregación, las excusas que provienen de discursos religiosos o conservadores dan una sensación de que aun como seres humanos somos incapaces de entender la razón de vida ajena, su cosmovisión o sentido existencial.



*Fuente de la imagen: "We Are Gay" (2013), Propaganda, campaña contra la homofobia en Rusia.*

*“A pesar de los avances obtenidos en materia de derechos humanos, en la mayoría de países se observa desigualdad hacia el trato de la homosexualidad e incluso más de 70 países aun la prohíben.”*

A menudo confundimos el concepto “natural” con el término “religiosamente correcto”, ¿es un texto más adecuado para explicar la naturaleza de algo que la naturaleza misma? una conducta observada en animales regularmente y no solo por apareamiento ¿Cómo puede ser antinatural?

### 1.3 Orientación Sexual y Evolución

A lo largo de esta obra es recurrente plantearse el concepto de “natural” de la homosexualidad y bisexualidad cuando resultan menos obvias para explicar su *nicho* biológico.

Si la orientación heterosexual facilita la procreación y la selección darwiniana de la evolución de las especies, ¿cómo puede la homosexualidad y bisexualidad ser útil para la especie si no facilita la reproducción sexual de la misma forma?

Primariamente toda actividad compartida entre tantas especies (ver capítulo 2 y 3) es un indicador claro de que la naturaleza y la homosexualidad (exclusiva o no), no son mutuamente excluyentes, la naturaleza de una acción no tiene connotaciones morales, únicamente sucede y sigue su curso.

Luego, la tesis Darwiniana de selección natural es únicamente una forma de entender la manifestación evolutiva, no la única, completa y absoluta.

La orientación sexual humana y conducta sexual animal ofrecen múltiples hipótesis en respuestas de porque la homosexualidad y bisexualidad podría ser útil para la especie, pero aún en la actualidad no ha podido explicarse por completo porque no es fácil de determinar, explicar su función en el género humano es sumamente complejo ya que la construcción biológica y social acerca de la sexualidad humana es única en muchos sentidos (pero no completamente excluyente de su relación con otros animales).

Entre las hipótesis de que la homosexualidad y bisexualidad forman parte de la función evolutiva estas se encuentra el control sobre poblacional debido a la alta fertilidad, la *cohesión social*, la selección por rasgos bisexuales etc, (Kirkpatrick, 2000; Muscarella, 2000; Vasey, 1995).

A lo largo de las investigaciones post- darwinianas ha existido cuestionamiento acerca de la aparente inadaptación evolutiva de la homosexualidad, eso debido a la regularidad de la conducta homosexual y bisexual en especies no humanas, la antigüedad de estas relaciones en nuestra especie y también por las evidencias que sugieren la poderosa influencia de factores biológicos en la orientación sexual indistintamente la que sea (Annicchiarico, 2009; Gladue, 1994).

La homosexualidad en el reino animal ha tenido muchas utilidades no tan obvias como la reproducción heterosexual, por ejemplo, los primates, cisnes negros y pingüinos suelen copular con el mismo sexo cuando suceden conflictos, criar en conjunto o para apoyar la supervivencia de otras crías, muchos de estos comportamientos son bisexuales u homosexuales exclusivos, es decir, no tienen contacto con el sexo opuesto.

La bisexualidad, de tener funciones similares a la homosexualidad como medio de cohesión social en distintas especies y al mismo tiempo de tener oportunidad para la reproducción sexual voluntaria, ha sido recientemente valorada por algunos teóricos como una variación sexual aparentemente ventajosa para la supervivencia de la especie, y aunque parece tener cierto apoyo empírico, todavía en la actualidad no se haya aclarado por completo si se trata de la conducta y no de orientación sexual como tal, ya que de tratarse ventajosa, ¿por qué la mayoría no se consideran bisexuales? (Soler, 2005).

La fluidez sexual y el estigma social a la bisexualidad parecen responder esta hipótesis, un tema que profundizaré en el capítulo 3.

Quizás el punto en cuestión, es que todavía las ciencias evolutivas no han encontrado evidencia determinante acerca de la utilidad o inutilidad de la orientación sexual homosexual.

Aquellos que plantean que se trate de un control poblacional natural tienen cierto sustento de las investigaciones genéticas que apoyan el alto índice de fertilidad de madres de hombres homosexuales (Hamer, 1993).

Los que propugnan que se trate de una variación sexual derivada de la cohesión social tienen evidencia en las parejas homosexuales que adoptan, los hombres heterosexuales que participan en relaciones con otros hombres y la comparación interespecies primates (Bagemihl, 2000).

Por otra parte, la teoría de que la selección natural fue por rasgos bisexuales de Muscarella, plantea que hombres con tendencias bisexuales influyan indirectamente en su atractivo hacia las mujeres en tanto contribuyen a la cohesión social, siendo la homosexualidad un subproducto cerebral de esta selección, dicha teoría parece respaldada parcialmente de los estudios recientes en fluidez

sexual y la convivencia entre mujeres con hombres bisexuales (todo esto mencionado en el capítulo 3).

Independientemente cual sea la posible función de la homosexualidad y bisexualidad en la especie humana, no condiciona su naturaleza al ser profundamente arraigada en el origen de las especies, en todo caso no existiera una función específica, su permanencia en las especies no compromete la supervivencia y por lo tanto no es considera aberrada o inadaptada para la biología.

Un proceso psicobiológico como la atracción erótica es mucho más complejo que solo procrear, tiene que ver con nuestra historia como especie, el placer, el mantenimiento del deseo sexual y el afianzamiento de relaciones que colaboren con la supervivencia, son características propias de la sexualidad, si la homosexualidad no fuera natural hace mucho habría sido descartado del proceso evolutivo.

Es probable que las diferencias sexuales operen considerablemente distinto en cada individuo, los animales no humanos no tienen las mismas complejidades emocionales que nosotros (y seguramente no buscamos a nuestras parejas pensando en cuántos hijos van a procrear) por lo que apelar a la reproducción como excusa para discriminar no solamente es irracional, es omitir el amplio espectro de nuestra existencia.

Como la mayor parte de conductas complejas, la orientación sexual no responde a una sola causa o enfoque.

## Capítulo 2. "Orientación Sexual en contexto; estudio y actitudes"

¿Qué forma la orientación sexual? ¿Es biológica? ¿Es ambiental? ¿Qué opina la población sobre la diversidad sexual? ¿Difieren entre sí? Todas estas dudas seguirán siendo un misterio por un largo tiempo hasta comprenderlo realmente como es, un aspecto personal multifactorial, independientemente las opiniones generadas por la investigación, no podemos concebir algo psicológico como absoluto, porque en sí mismo el ser humano no lo es.

Aun cuando las actitudes sociales han flexibilizado su concepción acerca de la orientación sexual, parece que aún falta mucho más para entender que nada es producto de un solo factor o que el mismo no es justificación de una actitud.

Contrario a algunos homófobos (generalmente no se identifican como tales) cuyas opiniones se basan en

“biología básica”, dejan entrever que realmente solo aprendieron un concepto de la ciencia biológica para agredir, porque aun cuando la homosexualidad exclusiva no represente una ventaja evolutiva por sobre la heterosexualidad, está claro que su constancia en la especie a lo largo de la historia significa que tiene algún propósito que no se ha aclarado o que cuando menos no es un problema para la supervivencia de nuestra especie altamente poblada, ni de las otras donde se ha observado (Salín-Pascual, 2015).

Por supuesto que la sexualidad humana toma en cuenta el aspecto reproductivo de la especie, no se ha excluido ese postulado, sin embargo también es limitado concebirla como únicamente como medio reproductivo, se trata de una forma de placer y de cohesión social que no es único del género humano, aunque la homofobia y bifobia si lo parecen.

Si lo discutimos desde la opinión religiosa, debemos comprender que la forma de interpretar y atribuir la

fe en cada década ha sido monumentalmente distinta tanto que no debería sorprenderles que antes del movimiento de derechos civiles, el matrimonio interracial era considerado pecaminoso o inferior, por lo tanto, sea considerada innata, aprendida o madurativa, no es justificación de ninguna discriminación o comentario prejuicioso, pues la ciencia no está al servicio del dogma.

Antes de proseguir con la narrativa, considero oportuno mostrar los antecedentes más emblemáticos del movimiento LGTB+ a nivel norteamericano que permitieron la coyuntura que hoy está empezando a aprovecharse en Latinoamérica en materia de igualdad y diversidad sexual:

---

### **Algunos hitos del movimiento LGTB**

Cada movimiento ha tenido momentos históricos que fundamentan los avances o retrocesos, la

---

---

comunidad LGTB+ no responde a olas filosóficas, sino más bien, hitos de desarrollo.

Tras la fundación de una breve Sociedad por los Derechos Humanos en Chicago en 1924, en 1950 Harry Hay y Chuck Rowland fundaron otra organización de derechos gay llamada “Sociedad Mattachine” en Los Ángeles.

En 1955, Phylis Lyon y Del Martin hicieron lo propio en San Francisco, fundando las “Hijas de Bilitis”, la primera organización estadounidense sobre derechos de personas lesbianas.

En 1967 las leyes británicas que penalizaban la sodomía desde el siglo XVII fueron derogadas. Durante la década de 1960, el movimiento LGTB fue tanto estimulado como opacado por el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos.

El 28 de junio de 1969 los clientes del bar Stonewall Inn en Greenwich Village, en la ciudad de Nueva York, comenzaron disturbios que duraron por tres

---

---

días en protesta por el acoso policial que habían sufrido por años. Un año después, el 28 de junio de 1970, miles de personas LGBTI marcharon en Nueva York para conmemorar los disturbios. A partir de ese año, esta fecha es celebrada en todo el mundo como el Día del Orgullo Gay.

La década de 1970 trajo la remoción de la homosexualidad de la lista de enfermedades mentales por parte de la APA. En 1977 fue elegido el célebre activista gay Harvey Milk para la Junta de Supervisores de San Francisco.

La década de 1980 tras algunos avances en materia de derechos, surge una enfermedad que estigmatizaría a la comunidad, pues en 1981, un extraño nuevo tipo de neumonía fue reportado en Estado Unidos. Originalmente denominado “Inmunodeficiencia Asociada a la Homosexualidad”, la enfermedad fue rebautizada como “Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida”

---

---

o “SIDA”, tras ser diagnosticada fuera de la comunidad LGBTI. El SIDA es causado por el virus VIH (actualmente llamado VIH avanzado).

Fue clasificado como una pandemia mundial por la Organización Mundial De la Salud a fines de la década de 1980.

El 17 de mayo 1990 la OMS dejó de considerar a la homosexualidad como una enfermedad, conmemorando en su día la lucha contra la discriminación.

A partir de 1993, la controversial política “No preguntes, no digas” fue aplicada en las fuerzas armadas de Estados Unidos luego de décadas de discriminación abierta en contra de minorías sexuales. Asimismo, la comunidad internacional prohibió, como un crimen de lesa humanidad, la persecución en base al género o a otros motivos inaceptables según el derecho internacional, en el estatuto de Roma de 1998.

---

En el siglo XXI, el matrimonio igualitario fue legalizado en Holanda en 2001, con más de 20 países siguiendo el ejemplo (incluido U.S.A y Argentina).

En cuanto a lo negativo, la violencia y la discriminación en contra de personas LGBTI continúan siendo generalizadas en el mundo en el siglo XXI, como lo demostró la matanza de Orlando en Estados Unidos en 2016.

Por último, luego de casos traumáticos de violencia, algunos países han aprobado leyes especiales prohibiendo la discriminación en base a la orientación sexual, como la “Ley Mathew Sheppard” de 2009 en Estados Unidos, o la “Ley Zamudio” de 2012 en Chile.

Fuente: Universidad Diego Portales (S.F). *“Historia del Movimiento de Minorías Sexuales”*, Lección 6, curso de equidad de género y diversidad sexual en UdeMy. Chile.

## 2.1 Línea del tiempo

El estudio científico de la orientación sexual ha tenido diferentes tratos a lo largo de la historia, desde las teorías victorianas de Sigmund Freud hasta las investigaciones neurocientíficas del siglo XXI, es todavía un misterio conocer que determina las direcciones sexuales de una persona.

El interés que se ha generado para saber porque una persona no es heterosexual es paralelo al panorama histórico de sus actitudes, es decir, la gente se pregunta de esto porque para la “norma heterosexual” sigue siendo importante de explicar lo que la desafía, los estudios no científicos de la homosexualidad y bisexualidad son numerosos pero dada su irrelevancia para mi objetivo, trataré de concentrarme en la investigación científica disponible.

Han existido hipótesis religiosas e incluso víricas acerca de cómo se configura la sexualidad, lógicamente descartadas y consideradas fraudulentas en su debido momento, lo que dejare ver en este apartado no es más que una breve perspectiva de la actitud que el profesional de la salud mental ha tomado para comprender y explicar la atracción sexual en el ciclo vital.

Adviértase que debido a la amplia gama de hecho históricos que han sucedido en cada país para esto, me remitiré la información más relevante a nivel global.

El estudio “formal” (lo era para su círculo profesional) de la diversidad sexual data desde quizás desde el Psiquiatra Dr. Kraft Ebing quien en ese entonces consideraba la homosexualidad como una categoría psicopatológica, al mismo tiempo que esto sucedía, surgían figuras que negaban la relación

entre trastorno mental y homosexualidad, para ello tuvieron influencia notable 2 figuras, el Dr. Ulrich que consideraba la homosexualidad como un “tercer sexo” producto de la variabilidad biológica y Magnus Hirschfeld (1868-1935), un médico alemán dedicado a la neurología. En 1910 se estableció en Berlín durante un largo tiempo, hasta la llegada de los nazis quien en ese entonces torturaba y perseguían a homosexuales.

Fue activista, un investigador, promotor, político, escritor y de gran influencia en la ciencia de la sexualidad humana, fundaba en 1897 la primera organización LGTB, que denominó Comité Científico y Humanístico (Este centro fue atacado e incendiado por la Gestapo durante la persecución del nazismo).

En 1896 publicó “Safo & Sócrates”, en el cual considera la homosexualidad y heterosexualidad como producto variable del feto inherentemente bisexual (Ardila, 2008), aunque el esfuerzo de estos personajes se denotó como un poderoso deseo de

despatologizar la homosexualidad, la misma se mantenía en el auge del psicoanálisis, la psiquiatría y las actitudes victorianas.

*Sigmund Freud* en su obra “Tres ensayos de la teoría sexual” de 1910, mencionaba a la orientación homosexual como producto de estancamientos o “fijaciones” en el desarrollo psicosexual (principalmente durante la etapa “fálica”), en dicha teoría Freud consideraba que nacíamos bisexuales en la conformación de nuestro aparato psíquico, y que la resolución “inversa” del denominado *Complejo de Edipo* (un fenómeno familiar donde el hijo desea a la madre mientras rivaliza con el padre y se finaliza al identificarse con el padre del mismo sexo) conducía a una genitalidad adolescente homosexual, la concepción que se tenía en ese entonces de la diversidad sexual era paralela a la persecución estatal y civil que existía en Europa y Estados Unidos contra la homosexualidad, Magnus Hirschfeld, en su activismo e investigación LGTB, intentó explicar

que las causas de la orientación sexual no radicaban en contextos, sino más bien en la funcionalidad cerebral relacionado con el género del sujeto con el fin de demostrar que no era elegida y por lo tanto no debería ser susceptible de persecución, cuestión que se sigue investigando aún en la actualidad aunque con más especificidad y con menos discurso político. Freud, llegó a reconsiderar su postura hacia la homosexualidad casi al final de su vida, percibiéndola más como una variación de la función sexual que la concepción patológica que tenía al momento de diseñar su teoría, aspecto que no cambió la postura de sus colegas psicoanalistas durante la época tales como Sandor Ferenczi, Adler, Carl Jung entre otros, que postulaban a la heterosexualidad como la única sexualidad saludable y predeterminada.

Sin duda alguna, el oscurantismo que había hacia la comunidad LGTB era desproporcionalmente negativo e incierto tanto en situación de derechos

como en la literatura, las actitudes sociales conservadoras empezaron a afianzarse con el desarrollo de teorías que aseguraban que la homosexualidad y bisexualidad eran producto de patrones de crianza o estructuras familiares inadecuados (Bieber et al.,1962).

Tales actitudes moldeadas en el público a partir de dichos estudios fueron poco a poco disminuyendo gracias al auge de investigaciones de enfoques científicos sistemáticos (tales como el conductismo, sistémico y el neurobiológico) y la crítica metodológica e interpretativa de los estudios que aún tenían una concepción patológica de la diversidad sexual.

Irving Bieber, un investigador psicoanalítico quien en 1962 proponía a la homosexualidad y bisexualidad como extensiones del temor hacia la heterosexualidad producto de la estructura familiar, fue duramente criticado por el modelo conductual y sistémico quienes aducían que su muestra era

sesgada (los sujetos de estudio estaban en tratamiento psicoanalítico) y por la presunción inicial patológica de su equipo acerca de la homosexualidad, que llevaba al estudio a un razonamiento circular tendencioso, difícil y casi imposible de constatar objetivamente a través del escrutinio empírico.

Investigaciones posteriores a esta, resaltan una nula conexión entre estructuras familiares como la propuesta de Bieber de padre distante y madre sobreprotectora en el desarrollo de la orientación sexual (Bell, Weinberg & Hammersmith, 1981).

El enfoque psicoanalítico habría dejado las puertas abiertas para el estudio de la orientación sexual, más no podía explicar su dinámica y génesis desde el ámbito científico, el surgimiento de modelos experimentales y neurobiológicos ofrecían formas más objetivas y comprobables de explicar su etiología y expresión.

Entre los estudios que más aportaciones tuvieran en la comprensión de la orientación sexual se encuentran 4, el primero es debido gracias a Alfred Kinsey, biólogo y sexólogo que en 1948, mediante entrevistas encontró que la sexualidad privada era considerablemente opuesta a la moralidad cultural de ese entonces, encontrando que el 37% de los hombres y 13% de las mujeres habían tenido experiencias homosexuales, y que las categorías sexualmente exclusivas (tales como homosexualidad y heterosexualidad) eran menores que las conductas bisexuales (estableció 5 niveles de bisexualidad que aún tienen vigencia), a Hooker (1957) una psicóloga heterosexual de San Francisco, que demostró que el ajuste psicológico emocional entre homosexuales y heterosexuales no difería en cuanto tengan un ambiente social tolerante, incentivando la investigación con grupos equivalentes y con muestras representativas con experimentos libres de sesgo, llegando a una conclusión simple pero de gran

impacto en la ciencia en ese entonces, no encontrar nexos entre psicopatología y homosexualidad, y por lo tanto contribuyendo en la despatologización de la misma ante la Asociación Americana de Psiquiatría en 1973, en la Asociación Americana de Psicología en 1975 y en la Organización Mundial de la Salud en 1990, el estudio pionero en sexualidad y pareja de Masters & Johnson (1979) donde no encontraron alteraciones fisiológicas en las relaciones homosexuales comparándolas con las heterosexuales que sin duda alguna corroboraba la visión tardía de Freud de considerarla únicamente como variable sexual.

Y finalmente a Money (1987) que sugirió que la orientación sexual podía tratarse de un proceso determinado por lo menos, a una edad muy temprana producto de una base biológica e impronta sexual sin elección.

Todos estos aportes son congruentes con los estudios transversales y longitudinales que se han hecho con

las personas LGTB recientemente, siguen demostrando que las diferencias entre heterosexuales y no heterosexuales son más ilusorias que significativas, en realidad la homosexualidad y bisexualidad no distan de ser menos saludables o adaptables que la heterosexualidad (Butcher, Mineka & Hooley, 2004).

La mayoría de personas homosexuales y bisexuales buscan al igual que la mayoría de personas heterosexuales, relaciones amorosas honestas, fieles y comprometidas (Peplau & Cochran citados en Morris, 2009) y las relaciones estables de ambos tipos tienen los mismos componentes de satisfacción, tales como la confianza e intimidad, la línea de investigación sobre este tema ha sido consistente (Albornoz, 2009; Kurdek, 2004), aún cuando se retrate en los medios a las personas LGTB+ como promiscuas, poco comprometidas o exuberantes, no obstante, la investigación social y la opinión pública juvenil actual cuestiona esto, observando los mismos

comportamientos sociales tanto en homosexuales y heterosexuales (Bell et al, 1978).

Las parejas homosexuales difieren de las heterosexuales significativamente en una sola cosa; *trato social*.

Mientras las parejas heterosexuales afrontan problemas de pareja típicos como los celos, conflictos y falta de comunicación, los homosexuales pueden además de eso, tener que lidiar con el estrés diario que conlleva vivir en una comunidad homófoba, incluyendo agresión verbal y física, la poca protección estatal en salud, educación, vivienda y herencia que se le brinda a estas parejas en la mayoría de países, la figura legal de matrimonio igualitario es lo que ha permitido a las parejas LGTB afrontar la discriminación de mejor manera y vivir más sanamente al tener los servicios y bienes que cualquier otra pareja heterosexual.

No obstante, el hecho de que existan parejas homosexuales que cohabiten con éxito pese a las

privaciones de derechos y protecciones legales es un referente de que la *resiliencia* o capacidad de superar problemas de esta comunidad es fuerte y altamente adaptativa (Papalia, Olds & Feldman, 2009).

El desarrollo de este apartado es una seria crítica de la imagen pública que los grupos conservadores tratan de retratar de la comunidad sexo-genérica diversa, como “enfermos”, “pervertidos”, “obscenos”, “pecaminosos”, etc, lo cual no es más que un intento deliberado de presión social para instaurar el prejuicio social enorme histórico y cometer las mismas injusticias que han vivido otros grupos sociales, ninguna lucha de derechos humanos se ha amparado en la buena voluntad del opresor.

Ningún investigador razonable aseguraría que existe un solo factor que la desencadene, o que presuma que la heterosexualidad no tiene un origen similar, de cualquier manera, sigue siendo un misterio que determina la orientación sexual.



*Al contrario de los prejuicios y estereotipos, las parejas homosexuales no difieren significativamente de las heterosexuales, la mayoría de parejas homosexuales poseen los mismos componentes de satisfacción e intimidad que la mayoría de parejas heterosexuales.*

## 2.2 Etiología

Actualmente existen 3 corrientes científicas que intentan explicar la génesis de la orientación sexual, todas tienen limitaciones que no deberían convertirse

en panaceas para explicar de manera absoluta el tema, lo que sí ha demostrado claramente, es la evidencia en que estos factores no son voluntarios o susceptibles de “prevenir”, el debate de innato vs adquirido en este tema personalmente considero que no tiene sentido ya que el ser humano es muy complejo para una sola causa, sin embargo mostrare los factores encontrados más significativos en las ultimas 4 décadas.

### *La corriente biológica*

Propone que la orientación sexual es determinada por factores fisiológicos como las hormonas en el ambiente uterino o poco después de nacer, la influencia genética y estructuras cerebrales como el hipotálamo, la corriente biológica se sustenta también de las investigaciones etológicas donde encuentran homosexualidad y bisexualidad en una frecuencia común en otros animales, tales como los bonobos, pingüinos, carneros, cisnes, perros, jirafas,

leones, gorilas, etc. (Bagemilh, 2000, Salín-Pascual, 2015).

En el caso de las hormonas y el ambiente uterino, se han estudiado la influencia especialmente del estradiol y la testosterona en el cerebro de los fetos durante el proceso gestacional y perinatalmente, aunque este modelo se ha replicado en animales no humanos demostrando que existe una relación importante entre machos y hembras, aún en los humanos con las implicaciones cognitivas y emocionales aparentemente más complejas, parece que existe una cierta influencia que no necesariamente sea determinante total de nuestra orientación sexual (Ellis & Ames, 1987; DuPree, Mustanski, Bocklandt, Nievergelt & Hammer, 2004).

Actualmente existe una considerable observación en la relación de orden de nacimiento y orientación homosexual (Blanchard 2001; Bogaert, 2003.) encontraron mayor frecuencia de homosexualidad cuando a esta le anteceden hermanos varones

heterosexuales, el equipo aduce que probablemente esto se deba a una respuesta inmunitaria uterina hormonal hacia la testosterona de fetos masculinos, lo que podría influir en el desarrollo de fetos posteriores, dicha hipótesis aun esta en investigándose ya que parece ocurrir en un número limitado de mujeres y hasta los momentos parece solo se ha encontrado dicha correlación en homosexualidad y bisexualidad masculina.

La influencia genética es otro factor a tomar en consideración, los estudios de gemelos idénticos que comparan a los que viven juntos con los que viven separados y hermanos comunes es una forma indirecta de evaluar la contribución de la genética a una conducta, Bailey & Pillard (1991) encontraron una concordancia donde ambos gemelos eran homosexuales de un 52%, un par de años posteriores lo replicó en mujeres y encontró una concordancia del 48% (Bailey, 1993) en ambos casos el porcentaje era considerablemente mayor a los hermanos

comunes sugiriendo influencia genética de este tipo en la orientación sexual, sin embargo aún cuando la investigación posterior mantiene una consistencia similar, se desconoce qué tanto de esta concordancia es producto de los genes y que tanto es ambiente uterino ya que los gemelos idénticos suelen compartir el saco amniótico y nutrientes.

Los investigadores Hamer, Hu, Magnuson & Pattatuci (1993) encontraron una correlación entre la mayoría de los hombres homosexuales de su estudio con el marcador cromosómico Xq28, el equipo encontró este marcador con mayor incidencia en familias donde la madre era potencialmente fértil, por otra parte estudios posteriores parecen ser mixtos (es decir, unos lo cuestionan y otros lo comprueban), este estudio ha podido encontrar una contraparte en mujeres homosexuales aunque no en el mismo *locus genético*, todo sugiere que existe una predisposición genética importante dependiendo del caso e inclusive del sexo.

Actualmente existe una creencia de la existencia de un “gen gay” el cual no es posible que no exista (ni el heterosexual), los genes no tienen una sola función o expresión, son unidades biológicas que permiten o predisponen al individuo un rasgo físico o emocional, de ninguna manera está apelándose que exista un gen determine un aspecto del ser humano, ninguno parece hacerlo, sino una *predisposición genética* para desarrollar una orientación sexual, somos seres poligénicos, en el cual diversos grupos de genes interactúan con el ambiente para su expresión, lo mismo aplica en el color de cabello, la raza, la inteligencia e incluso la espiritualidad, la influencia genética se refiere a que la manifestación de ciertos tipos de genes predispone al sujeto a la atracción fisiológica y/o emocional que se especula se determina antes de los 10 años de edad, pero que puede seguir desarrollándose en ciertos casos (y con ello hombres y mujeres de más de 30 años pueden recién “descubrir” su sexualidad).



*Fotografía de Gary y Larry Lane (Daniels, 2013), ambos actores norteamericanos y homosexuales, los estudios de gemelos idénticos sugieren que al menos parcialmente, la orientación sexual se determina por la genética y ambiente uterino.*

El factor neurobiológico postula que las estructuras cerebrales determinan la expresión de nuestra orientación sexual, el pionero formal de esta hipótesis pertenece a LeVay (1991) quien encontró 3 núcleos neuronales que coincidían entre hombres homosexuales y mujeres heterosexuales, dicho estudio ha sido criticado constantemente debido a la baja muestra utilizada y porque los sujetos de estudio habían fallecido por sida o VIH avanzado.

Posteriormente Byne et al., (2001) encontró afirmación en la hipótesis de LeVay, aunque esta únicamente se ha logrado con el núcleo INAH-3 del hipotálamo, las investigaciones neurocientíficas más recientes han encontrado diferencias en las estructuras, funciones cerebrales y conducta sexual especialmente en zonas del hipotálamo como la comisura anterior, núcleo dismórfico y núcleo supraquiasmático (Allen & Gorski, 1992; Gladue, 1994; Swaab, Gooren & Hofman, 1995) aún en la actualidad sigue siendo un misterio la neurobiología de la orientación sexual, dichas diferencias son por lo general sutiles, inconsistentes y todavía no se aclara si son causa o efecto de otros factores.

### *La corriente socio-cultural*

Propone que la determinación de la orientación subyace en el aprendizaje y el entorno social, sus principales defensores parten de un modelo conductual que define a la homosexualidad y

heterosexualidad como patrones aprendidos y mantenidos en gran medida bajo control voluntario, aducen que nacemos sexuados y que no es otro que nuestro medio ambiente quien nos moldea a quien buscar como pareja sexual (similar a la tesis de bisexualidad innata Freudiana).

La evidencia científica que sustenta la explicación de la teoría del aprendizaje en cuanto a la orientación sexual es considerablemente mixta, recientes investigaciones que utilizan experimentos en animales no humanos señalan cierta influencia del aprendizaje temprano.

Los pinzones cebra son pequeñas aves monógamas que se aparean constantemente y casi siempre muestran conducta heterosexual, sin embargo, al retirar a los padres de las jaulas de modo que las pequeñas aves crecen sin el padre o ambos padres, en la adultez, muestran conducta sexual con machos y hembras (Adkins-Regan, 2002).

Es decir, su conducta, que es bisexual, es el resultado principal de la experiencia temprana.

En contraste con la investigación con pinzones, la investigación con humanos sugiere que los niños que son criados por un padre homosexual o por una pareja de ellos, no tienen más probabilidades de ser homosexuales o bisexuales (Allen y Burrell, 2002; Golombok y Tasker, 1996; Patterson, 2000). Entonces, en este sentido, la homosexualidad no es producto de aprendizaje por modelamiento.

La idea de que la homosexualidad surge a partir de experiencias sexuales o sociales heterosexuales desagradables tempranas, condicionamientos tempranos o por abuso sexual no suele estar sustentada por los datos por lo general. Por ejemplo, las mujeres lesbianas no mostraron mayores probabilidades de haber sido violadas que las mujeres heterosexuales (Bell *et al.*, 1981).

Inclusive si fuera una tendencia concurrente en la población LGTB, es poco probable verificar si fue esa la razón de porque son homosexuales y/o no porque sus tendencias tempranas de homosexualidad o disconformidad de género quienes los volvieron blanco de agresiones ya que la investigación correlacional que sostiene esta hipótesis suele confundir causa con efecto.

Otro aspecto a mencionar es la teoría sociológica del etiquetamiento, la cual propone que la asociación cultural que se dispone hacia la homosexualidad y el asumir una etiqueta a una edad joven en gran medida por el estigma hacia su expresión de género, incrementa la posibilidad de “cumplirla”, es decir, asumir una identidad sexual impuesta. (Karr, 1978).

Sostienen además que la rigidez en roles de género y la poca incidencia paterna en la crianza de los varones, incrementa la posibilidad de *contacto sexual* del mismo sexo (Reiss, 1986) aunque no necesariamente se refieren a una *orientación sexual*

*homosexual* como tal, la prevalencia de la homosexualidad y bisexualidad en culturas más flexibles, cambio de roles de género en la crianza paterna y el prejuicio anti-gay que existe de manera casi generalizada hacen poco probable que sea el único determinante o el más importante.

Sin embargo también es cierto que la cultura puede tener un papel fundamental en la adquisición de una etiqueta sexual, la capacidad de experimentar actividades sexuales nuevas, la vivencia y actitudes viviendo o no abiertamente la propia sexualidad, Por ejemplo, las cantidades variables de LGTB en distintos países y culturas, la exploración sexual como un factor importante en la conformación de la identidad sexual (Diamond, 2003) y la valoración de la *fluidez sexual* en hombres y mujeres gracias a la apertura social, tal parece que la cultura y el aprendizaje juegan un papel importante aunque se desconoce aún la forma y expresión.

### *La corriente interaccionista*

Probablemente la más aceptada en el círculo científico aunque no por algún modelo particular, aduce que la orientación sexual es producto de una intrincada combinación de factores biológicos y culturales, operando de manera distinta en cada individuo y por lo tanto, implementando un modelo ideográfico más que nomotético en su explicación de la misma (es decir caso por caso y no demasiado comparando).

Dada la diversidad teórica de esta corriente, es difícil referirse a una en especial como la más aceptada, ya que en sí mismas no explican por completo la orientación sexual, solo los factores que influyen en ella y confluyen.

Algunos ejemplos son la teoría epigenética, que subraya que la orientación sexual tiene una base hereditaria pero que son los mecanismos hormonales y situacionales los que desencadenan la manifestación o no de la misma y por lo tanto,

explicando los casos de discordancia de gemelos idénticos o la aparición de los marcadores cromosómicos en heterosexuales (Rice, Friberg & Gavrilets, 2012), Otro es el de Bem (1996) que propone que la base biológica de la orientación sexual se traduce a través del *temperamento infantil*, y que las experiencias tempranas junto a la disconformidad de género en la niñez (incomodidad o desviación en las actividades socialmente atribuido a los géneros masculino y femenino) desembocaría en una orientación sexual homosexual, el modelo de Bem explica que el poco contacto con un determinado sexo en edades tempranas termina convirtiéndose en el objeto erótico en la adultez, es decir, si un niño tiene poco contacto con niñas en la primera infancia es un predictor que las perciba de manera erótica posteriormente, una explicación que también utiliza para la orientación heterosexual, este modelo teórico ha tenido apoyo en las investigaciones longitudinales (Bailey y Zucker,

1995; Cohen, 2002), pero el estudio no contempla el desarrollo de los homosexuales que no tuvieron disconformidad de género en la niñez o de los heterosexuales que la manifestaron, la investigación es criticada también por no encontrar significancias en la homosexualidad femenina, existen un sinnúmero de marcos teóricos que explican este coctel multifactorial, pero no ha existido uno que sea incuestionable a la luz del escrutinio empírico.

Comentario: Sin duda alguna el desarrollo de la orientación sexual dista mucho de explicarse fácilmente o de atribuirse únicamente a un factor, la posición biológica y la sociocultural intentan explicar mecanismos en la conducta, atracción y respuesta sexual, aunque todavía sea difícil encontrar los factores que proponen en todos los individuos y de la misma forma, la génesis de la orientación sexual es un tema que tiene siglos de discusión y todavía tendrá vigencia, ya que el objetivo de la ciencia es explicar el porqué de una conducta, lo importante

aquí es dejar de concebir causas absolutas y mucho menos, considerarlas condicionantes de derechos humanos, tanto la homosexualidad, la bisexualidad y la heterosexualidad como categorías sexuales diferenciadas, tienen la misma valía de explicación y legitimización, es todavía incierto determinar a la luz de la investigación empírica de porque hay personas con diferentes orientaciones sexuales, algo que en lo personal es meritorio de fascinación, ya que en la conformación de la personalidad, nadie es igual y todos tenemos algo en común al mismo tiempo, característica también de las orientaciones sexuales, amamos a géneros distintos, pero podemos amar en toda su complejidad.

*Mientras aún se investigan las causas de la orientación sexual e identidad de género, no es negociable el respeto hacia la diversidad sexual, los derechos humanos no se condicionan hacia el porqué de lo que somos, sino de la misma condición de humanos, tal como se ha sugerido, las razones de que existan personas atraídas hacia un o ambos géneros (o más) siguen siendo difíciles de esclarecer de manera precisa.*

### Capítulo 3. “De la Polarización al Punto Medio”

---

*“Aun puedo recordar con enorme nitidez y precisión aquella noche en el mes de noviembre del año 2007... fue mi primera experiencia sexual con un hombre, solo había tenido besos y buyineo con algunas chicas... me hubiera gustado que se produjera en circunstancias diferentes, y que hubiese sido un chico diferente a mi primo, pero por una extraña razón las cosas no siempre pasan como nosotros quisiéramos, entonces qué más da, actualmente me defino como un chico bisexual y reconozco que esa vivencia me marcó definitivamente en lo que soy ahora y en cómo me defino, después de aquella noche las preguntas de sobre si yo podría ser homosexual o bisexual no dejaban de rondarme la cabeza comencé entonces a cuestionarme que era lo que quería para mi vida en realidad y si era tan malo que me gustarán los hombres, había sido criado en un contexto muy religioso y conservador y sabía que mis abuelos no verían con buenos ojos que yo mirara a un varón con ojos de lascivia eso estaba condenado por Dios y era un pecado gravísimo, sin embargo también tenía claro que de ser homosexual o bisexual yo no podría cambiarlo y lo único que me tocaba era aceptarme porque en definitiva yo no había escogido ser así*

---

---

*Han pasado 10 años desde aquellas experiencias y hoy con 23 años tengo completamente claro que soy un chico bisexual, si bien en su momento dude y creí que podría ser homosexual, mis experiencias sexuales con mujeres venideras después me demostraron lo contrario, actualmente veo a las personas y ya no me importa lo que lleven entre las piernas, me gustan por su esencia, su personalidad, las encuentro tan fascinantes sin importar su género, reconozco que la belleza se encuentra realmente en el ser humano, cualquier ser humano, y para mi dejó de importar lo que piense el mundo, estamos en la capacidad de amar sin importar a quien, los hombres somos tan diferentes de las mujeres, y si bien puede ser cierto que somos un complemento, también entre los iguales podemos encontrar ese complemento, en definitiva no podremos compararnos jamás, el sexo o las relaciones sentimentales con cada uno de ellos tiene sus pros y sus contras como en todo, es tan diferente lo que produce el besar una mujer sus labios delgados y sensibles, contemplar la belleza de sus pechos a lo que me puede producir el cuerpo marcado de un varón su voz gruesa y su olor a macho, son sensaciones tan únicas, tan diferentes, tan perfectas que creo que cualquier escrito que trate de describirlas se quedaría corto, no me arrepiento de nada de lo que he vivido hasta ahora, y tengo plenamente claro lo que soy, lo que me gusta y a donde quiero llegar.*

- *Juan Gomez, 23 años, Colombiano.*

*“Generalmente me gustan más las mujeres, en ocasiones me gustan los hombres, al principio me parecía extraño pero me parece natural, conozco más hombres y mujeres así...”*

- *José, 22 años, Hondureño.*

---

---

*"Como me descubrí bisexual...En primer lugar... Jamás tuve la mente cerrada y para mí no había nada de malo en poder fijarse en alguien de tu mismo género... Siempre tuve en mente esa frase "Amor es Amor"*

*Aproximadamente hace unos 4 años vi un chico en donde yo trabajaba... Me parecía muy atractivo... Me pareció muy raro tener un sentimiento así que por lo general sentía por una mujer... Wowww se siente lindo por dentro... Pero jamás lo dije...*

*No lo digo o no lo admito porque no lo veo necesario porque eso no cambiaría nada en mí... Seguiré siendo igual. Además sería una carga grande sobre mí..."* -"Alejandro", 25 años, Peruano

*"Soy bisexual". "Poder decirlo con la tranquilidad de espíritu que lo hago ahora me tomó tiempo.*

*Sin embargo este "decirlo" es a mí mismo. Llevo una vida heterosexoafectiva constituida y mi esposa no está al tanto de este aspecto de mi ser (tampoco nadie en mi familia...decirlo es condenar mi matrimonio.*

*Ultimamente el hecho de aceptarme pero no poder liberar esta aceptación hacia los que me rodean me llevó a buscar refugio en nuevas amistades"* - "Julián", 40 años, Argentino

---

A partir de este capítulo, el uso de relatos de hombres bisexuales y sexualmente fluidos será recurrente con el fin de ilustrar de manera más pragmática la realidad encontrada en la investigación, respetando siempre la confidencialidad de los datos personales de quienes agradezco por compartirme su vida íntima.

Tal como mencionaba en el capítulo 2, la orientación sexual no es absoluta y tampoco fácil de explicar, siguiendo esa dinámica, se preguntaran por qué casi no se menciona la bisexualidad en términos de estudio sobre origen y dinámica (en especial en hombres), eso parte de varios problemas sociales y científicos.

La mayoría de los estudios etiológicos tienden a ver la bisexualidad como simples escalas graduales del desarrollo entre homosexuales y heterosexuales, obviando que como categoría distinta puede variar dicho desarrollo, por supuesto debemos ser cautelosos para aplicar las teorías y sus evidencias,

de lo contrario incurriríamos en el sesgo de investigación bibliográfica, algo que por tradición ha existido en el estudio informal de la sexualidad humana.

La perspectiva conductual asume que el aprendizaje en base a experiencias agradables afectivas en ambos sexos en un periodo crítico establece la orientación bisexual, la posición biológica abogaría por la influencia hormonal y genética, ninguna de ambas ha podido concluir con absolutos.

Las teorías interaccionistas ofrecen las fuentes más aceptables para valorar el amplio abanico de identidades y orientaciones sexuales, es posible que los factores epigenéticos y contextuales interactúen de manera personalizada siendo la bisexualidad una variedad y/o que la evolución tenga alguna utilidad particular en la selección natural de rasgos bisexuales en hombres (Muscarella, 2000), también puede que el ambiente refuerce la flexibilidad sexual en jóvenes, entre otras teorías que sin duda seguirán

investigándose hasta tener respuestas claras, lo que hay que enfatizar es que en lo que respecta a la información disponible, no hay un solo factor determinante que muestre la realidad de la que es objeto la bisexualidad y la fluidez sexual.

Por supuesto que la realidad no es ajena de la visibilización en la historia ni viceversa, muchos personajes históricos y contemporáneos figuran dentro de esta comunidad, tales como Marlon Brando, Frank Ocean, Oscar Wilde, Freddie Mercury, David Bowie, Nyle DiMarco, Mike Manning, el mismo Alfred Kinsey o Sócrates, hay que explorarlo y darle su espacio, de lo contrario el estigma y la calidad de vida de este sector se verá negativamente afectado indefinidamente por la *bifobia*.



*Freddie Mercury, Ex vocalista y líder de la banda "Queen".*

*Fuente de la imagen: [www.freddiemercury.com](http://www.freddiemercury.com)*

El enfoque del libro pretende darle mayor visibilidad al hombre bisexual y fluido sexualmente ya que a menudo la poca representación existente, el prejuicio doblemente dirigido de heterosexuales y homosexuales así como las creencias rígidas acerca de la sexualidad masculina, crean una atmósfera hostil para los hombres encontrados en estas categorías, entonces implica mayor prejuicio social, represión y discriminación.

### **3.1 Perspectivas Comparativas entre ambos sexos**

La conceptualización de la bisexualidad y de la fluidez sexual han desafiado la idea que la sexualidad es todo o nada, anteriormente mencioné a Kinsey como el precursor del término bisexual como expresión sexual intermedia y continua entre la homosexualidad y heterosexualidad (Kinsey, Pomeroy, & Martin, 1948)., cuestión que fue duramente criticada en su época, para Kinsey, la bisexualidad al menos como conducta, sería la sexualidad más frecuente en la población humana, algo que se ha puesto en duda concurrente si valoramos la baja incidencia de personas identificadas como bisexuales en distintos censos (los cuales no suelen exceder del 5% en la mayoría de casos), pero dado el prejuicio que existe, es casi seguro que está infravalorado.

Quizás el problema es el excesivo énfasis del estudio en la conducta y no en la autodefinición y atracción sexual de los sujetos, que por tanto lleven cierto sesgo para interpretar los resultados, ciertamente Kinsey no estaba consciente de lo que en años posteriores conllevaría esto, el estudio de la *fluidéz sexual* y su relación con ambos sexos.

El prejuicio hacia la bisexualidad no es algo reciente, desde la epidemia del VIH/Sida, la bisexualidad, en especial la masculina ha sido objeto de recriminación social dura tanto por heterosexuales como de gays y lesbianas, aún en la actualidad este fenómeno actitudinal sigue vigente y resistente a la información que la refuta.

La bisexualidad al igual de la homosexualidad ha sido sujeta de diferentes tratos a lo largo de la historia, tales como la Grecia Antigua, gran parte del imperio Romano pre católico, Persa, Melanésica , Espartana y Egipcia, habían mostrado la

bisexualidad, en particular la masculina como parte del estándar social y sexual.

Y aunque desde la investigación todavía existe un constante debate acerca de la diferencia entre la bisexualidad y de la fluidez sexual recientemente valorada, es indiscutible que es un tema que requiere el mismo grado de estudio que cualquier otro aspecto de la conducta humana.

Gracias a los medios publicitarios y construcciones sociales de “doble estándar”, son pocos los que cuestionarían estos temas en la sexualidad femenina, volviéndolo incluso un fetiche para el consumo del hombre heterosexual (Ventura, 2016), por lo tanto, los investigadores tienden más a estudiar la fluidez y bisexualidad en mujeres, algunos estudios sugieren que el patrón excitatorio femenino es más afectado por factores contextuales y menos diferenciados por el sexo (Rieger, Chivers, Savin-Williams & Bailey, 2015), pero a la luz del prejuicio social y del poco espacio que los investigadores le han dedicado, los

hombres bisexuales, pansexuales (orientación dirigida a la persona más no a los géneros) y los denominados heterosexuales fluidos o "*principalmente heterosexuales*" se ven negados, invisibilizados incluso dentro del discurso de personas LGTB y tal como como lo mencioné en el capítulo 1, probablemente de los más estigmatizados de la escala de orientación sexual, esto se traduce en un terreno hostil que no permite que vivan su sexualidad abiertamente, aspecto que mi obra tienen como propósito de visibilizar.

El estudio de la sexualidad fluida en el hombre y de su bisexualidad ha sido en comparación con el de la mujer, menos conocida y "celebrada", lo que en parte de lo debemos a los medios de comunicación que reflejan el doble estándar antes mencionado y la masculinidad coercitiva homófoba.

Algunos estudios recientes a nivel fisiológico señalan la existencia de la bisexualidad masculina a nivel de excitación igualmente de intensa hacia ambos sexos

(Rosenthal, Sylva, Safron, & Bailey, 2011) y recientemente el informe de Ritch Savin (2016) sugiere que tanto en el hombre como en la mujer que se identifican como “principalmente heterosexuales” existan patrones de excitación, fantasías e interés sexual hacia ambos sexos, lo que apoya la hipótesis de Kinsey de que la heterosexualidad no es una vía de exclusividad siempre.

¿Qué significa todo esto? Básicamente aunque la excitación no sea el único componente de la orientación sexual, sugiere la idea de que al menos el ser humano promedio, tenga cuando menos tendencias sexuales bisexuales o fluidas, lo cual puede ser una expresión de lo que como primates compartimos (Bagemihl, 2000).



*Nyle DiMarco, Modelo, actor y activista de la comunidad sorda a nivel internacional se define como un hombre sexualmente fluido ya que a su opinión, en momentos de su vida se siente fundamentalmente atraído por hombres y en ocasiones por mujeres.*

*Fuente de la Imagen: Minkkinen (S.f).*

Para Savin-Williams (2016) también, el hombre tiene un patrón de socialización heterosexual más rígida, “llena de cargas culturales” ligadas hacia la masculinidad y temor homosexual, por lo que es más difícil para un hombre admitir que otro hombre le guste o atraiga y que a su vez la cultura lo acepte. (Álvarez-Gayou, Camacho y López, 2013) Este estigma incrementa sobre todo cuando este ya siente atracción por mujeres, el estigma machista generado hacia la etiqueta “gay” o “bisexual” sigue siendo considerable pese al cambio social y las aparentes opiniones liberales que pueda tener una persona

respecto al tema, esto se ve reflejado en su obra “Principalmente heterosexuales”, donde encuentra a hombres jóvenes que sienten cierta atracción, fantasías eróticas o prácticas sexuales ocasionales hacia otros hombres pero se niegan a usar el término bisexual ya que lo consideran “gay” aún cuando sus actitudes sean auto consideradas de progresistas, un ejemplo más de la estructura heteronormativa.

*“Mientras en las mujeres, la bisexualidad es más “aceptada” e incluso promovida como deseable en los medios de comunicación, en el hombre es negada, estigmatizada y reprimida”*

Algunos estudios recalcan diferencias claras en la vivencia social de ser bisexual a diferencia de sus contrapartes monosexuadas, ya sea a través de sus interacciones con otras personas, o por la falta de visibilización en las políticas sociales en países desarrollados en materia de DDHH (Monro, 2015).

Por ejemplo se ha encontrado que las mujeres bisexuales sufren mayor violencia doméstica en contraposición de mujeres heterosexuales o lesbianas, algo similar en hombres bisexuales con respecto a heterosexuales y gays (Freedner, Freed, Yang & Austin 2002; Walters, Chen, & Breiding 2013).

La bisexualidad y/o fluidez sexual masculina son realidades naturales del animal humano y no humano (Bagemihl, 2000), comprobadas empírica y fisiológicamente, pero el prejuicio común que rodea en tales casos vuelve menos probable que la persona lo asuma o confiese serlo por miedo a represalias sociales, rechazo, aplicación de estereotipos de

“confundido” o “infiel”, tal como mencionaba anteriormente, las percepciones sociales hacia la bisexualidad masculina son opuestas a las femeninas e incluso mayormente negativas que los gays y lesbianas, pero ¿todo esto parte de hechos o mitos?

Existen algunos fenómenos prejudiciales hacia el movimiento bisexual como lo ha sido el *borrado bisexual* donde personas heterosexuales, gays y lesbianas anulan la orientación sexual de quienes se identifican dentro del punto medio, ya sea por falta de información, experiencias negativas que eventualmente generalizan, o en ocasiones por críticas dirigidas de un aparente deseo de conservar el privilegio social que conlleva ser heterosexual mientras llevan una “doble vida” con relaciones gays o lésbicas (Jones & Hillier, 2014).

Otro punto a considerar es el nivel de aceptación que tienen los bisexuales entre sí, teóricamente el nivel de prejuicios debería ser bajo o nulo entre aquellos que forman parte de la misma comunidad, pero a nivel

de levantamiento de datos, existen algunas variaciones que considero irónicas.

Por ejemplo, Savin-Williams ha observado un gran número de mujeres que rechazan la posibilidad de salir con hombres bisexuales o con antecedentes sexuales con otros hombres aun cuando muchas de ellas se sientan atraídas por ambos sexos, este doble estándar influye o se ve influido considerablemente en las actitudes sociales del resto de la población, donde motivan e hipersexualizan a la mujer bisexual y reprimen o niegan al hombre bisexual.

Para el investigador esto se debe a lo generalizada que esta la creencia rígida de que un hombre no pueda ser fluido, lo cual esta alimentado de la cultura donde la homosexualidad masculina (y por subsecuencia la bisexualidad) es vista como poco "viril" y por lo tanto menos expuesta a ser considerada como deseable o aceptable (Aguirre & Rendón, 2008; Vázquez & Chávez, 2008).

## 3.2 Masculinidad y bisexualidad

Antes de proseguir me gustaría hacer un pequeño ejercicio imaginario con el amable receptor de este libro, pediré que imagine que dos hombres viven juntos, no están emparentados por sangre ni por adoptividad, cuando los ve por la calle o el campo ve afecto entre ellos tal como abrazos largos, cumplidos o caricias ocasionales, a estas alturas es probable que considere que son pareja, pero si lo invirtiera con 2 mujeres quizás solo supondría que se trata de una amistad, entonces consideremos ¿por qué es distinto? Nuestra sociedad tiende a colocar al hombre como alguien alejado sentimentalmente de otros y en caso de haber acercamiento afectivo físico entre ellos es estructuralmente distinto a como lo hacen las mujeres promedio, hacer este ejercicio tiene un propósito, cuestionar uno de los conceptos más rígidos en temas de relaciones de género y también hacia la diversidad sexual; *La Masculinidad*.

Hasta estos momentos es posible preguntarse porque algunos hombres tienden a valorar más negativamente la homosexualidad masculina que la femenina y al mismo tiempo muestren interés en las relaciones homosexuales de alguna forma, existe una creencia popular de que se traten de “homosexuales reprimidos”, después de todo, esta creencia parece tener cierto apoyo científico en el cual, muchos hombres con actitudes homófobas albergan excitación o interés sexual hacia estímulos homosexuales, (Adams, Wright & Lohr, 1996; Cheval, B. et al, 2016). Ciertamente y aunque es muy prematuro para generalizarse ya que no toda la investigación posterior es consistente, es claro que muchos hombres fluidos sexualmente, gays y bisexuales asumen una máscara de heterosexualidad homofóbica para encubrirse.

Omitiendo a quienes forman parte de este sector, en el tema de las actitudes hacia la homosexualidad y bisexualidad masculina, una explicación más sencilla

y contrastada por los momentos es que, sumados a los componentes prejudiciales que Herek (2000, 2002) estableció para designar como posibles causas (religión, falta de información, carencia de relaciones con personas LGTB) también se suma la socialización y presión social de la población masculina para negar, agredir o desarrollar aversión a la homosexualidad en hombres porque de lo contrario pueden ser etiquetados y penados como tales (Aguirre & Rendón, 2008; Álvarez-Gayou, Camacho y López, 2013; Vázquez & Chávez, 2008; Yost & Thomas, 2012).

Existe un orden social donde el hombre debe huir de todo lo que ha atribuido al sexo femenino, la homosexualidad y la bisexualidad son consideradas extrapolares al concepto de ser hombre y por lo tanto el hecho de imaginar, observar, desear o actuar sexualmente con otro hombre implica un “fantasma aterrador” para sí mismo (Kaufman 1989), esto puede desembocar en una represión de las

tendencias homo y bisexuales latentes de su identidad sexual y/o un rechazo grave hacia las personas que forman parte y la viven abiertamente, un fenómeno que se alimenta del machismo y a nivel macro, del *sistema heteronormado*.

Pero no es que sea tan sencillo de explicar, la masculinidad es un subgrupo de características construidas socialmente y por ende variables en toda cultura o época (Núñez, 2004)., por ejemplo, en Francia la cocina es un nicho social característico del hombre promedio mientras que en Latinoamérica es la mujer, el uso del color rosado y azul para infantes no siempre fue rígido, jugar con muñecas o soccer, etc, todos son construcciones que varían entre el tiempo y las naciones, los espartanos, griegos antiguos, persas y muchas tribus no occidentales como los Batak de Sumatra mantenían rituales, actitudes y tratos positivos hacia la homosexualidad y bisexualidad en hombres (en términos de conducta ya que no manejan etiquetas), en diversas tribus

africanas se han registrado uniones, cohabitaciones y relaciones bisexuales en hombres y mujeres jóvenes que en ciertas ocasiones se desplazan en la adultez (Murray y Roscoe, 1998), en realidad, la cultura y la masculinidad no siempre han estado peleados con el hecho de ser gay o bisexual o tener conducta homosexual, fue la influencia occidental fanática religiosa con poder político que en gran medida promovió la idea de que la homosexualidad fuera “antinatural”, y como sabemos, dado en que la aparición de estas en el reino animal no implica una amenaza evolutiva que comprometa la supervivencia de la especie en condiciones naturales, se podría decir que este aspecto de la sexualidad humana carece de una justificación lógica para su persecución y prohibición.

No obstante y enfatizando, existen hombres sexualmente atraídos hacia otros hombres que se conviertan en homófobos encubiertos o que también asuman una identidad sexual menos concordante con

la que realmente tienen, dadas las represalias que conllevaría hacia su "hombría", incluso, cuando participan en actividades homosexuales pueden usar evadir la etiqueta social basándose en roles sexuales, es decir, para ellos asumir el rol sexual "activo" (quien penetra) es más masculino que ser "pasivo" (quien es penetrado) por lo tanto, este discurso de nuevo aplica la lógica heteronormada para evadir la homosexualidad (Blechner, 1998) aun cuando es claro que el nexo entre una posición sexual y un rol de género es ilusoria, no es extraño pues, que la sexualidad masculina tenga una dinámica más rígida y presionada para asumir una categoría evitando la recriminación que indirectamente fomenta con sus actitudes sexistas.

Desde el contexto latinoamericano sigue siendo un fuerte tabú el amor, afecto físico íntimo o excitación entre hombres, el lenguaje es el principal medio donde la homofobia se vuelve naturalizada, se usan palabras peyorativas o expresiones machistas para

reafirmar una masculinidad obsoleta y basada en el “macho” (puto, maricón, joto, culero, playo, marica, son algunas palabras), aun cuando un hombre heterosexual se denomine progresista y abierto a la diversidad, puede no estar desacondicionado de ese aprendizaje donde se le inculcado al amor entre hombres como asqueroso o inexistente, siguen presentando un repudio o incomodidad hacia el afecto como medio de protección identificatoria, pese a que la homosexualidad no es “contagiosa”, por todo esto es imperativo apelar a nuevas masculinidades, que respeten a la mujer, la diversidad sexual, que entiendan que orientación sexual homo y bisexual no implica mayor o menor virilidad o calidad de ser hombres.

La concepción de que es más aceptable socialmente un hombre mujeriego o violento doméstico que un hombre sexualmente diverso y/o “afeminado” es un ejemplo de cómo se construye la masculinidad en Latinoamérica y en el mundo, no existe un solo país

donde no exista influencia de la creencia que el hombre es “superior” a la mujer o que se cosifique sexualmente a la misma, lo cual tiene un trasfondo histórico y mantenido a nivel contemporáneo, los hombres tienen una carga cultural impresionante para cumplir expectativas sociales rígidas imaginarias de lo que es ser “viril”, ligadas a la promiscuidad, la aversión hacia actividades estereotipadas al género femenino y la creencia rígida de que la sexualidad debe enfocarse principalmente hacia el pene (Zilbergeld, 1999), esto mantenido principalmente por la necesidad de pertenencia a un grupo que excluye y que le proporciona una zona de confort, por supuesto que estos imaginarios sociales alimentan indirectamente la creencia de que la diversidad sexual masculina sea algo perjudicial hacia la propia identidad, se ve afectada de ello ya que para la persona con falta de información o con una educación estereotipada, cree que conductas como la heterosexualidad sea

sinónimo de un “verdadero hombre” y que aspectos poco correlativos como elegir un juguete o un color tenga que ver con la identidad sexual, obviando el impacto de nuestros aprendizajes tempranos sobre nuestras actitudes, aun peor, aquellos hombres que son conscientes de la desigualdad y de que la masculinidad tradicional es frágil en muchos sentidos, suelen mantener actitudes machistas sutiles que pocos se reusan a cuestionar ya que eso implicaría deconstruir sus creencias cómodas más arraigadas , ejemplo seria cuando desvían la mirada con un beso simple en parejas gays, se rehúsan a criar niños, rechazan juguetes y ropa a los hijos “porque no es para su sexo”, o incluso usan lenguaje y/o burlas referentes a la comunidad LGTB+ entre ellos mismos como si se tratara de un insulto o amenaza social (Hyde & Delamater, 2006), lo cual es paradójico debido a que las relaciones homosexuales pueden darse con hombres considerados “viriles” (atléticos y agresivos) (Naason & Dehaan, 1989).

Personalmente he conocido hombres bisexuales y heterosexuales con fluidez sexual que se ven duramente afectados por las burlas y recriminaciones sociales de los grupos de amistades o familiares donde se encuentran, que desemboca en un bajo o nulo deseo de vivir su sexualmente en el marco saludable que es ser ellos mismos, a los ojos de mis lectores es probable que existan críticas y está bien tenerlas pero... *¿Cuál es el objeto de huir de la homosexualidad si esta no representa un problema real para la propia sexualidad?*

Pero no es que la masculinidad sea un tema a reflexionar únicamente a heterosexuales, en la comunidad LGTB pueden existir extractos homofóbicos machistas dirigidos a lo que entra en el espectro masculino-femenino (“pasiva”, “jota”, “por las locas no nos toman en serio”, “mayate”, “chichifo”, etc.) son solo algunos ejemplos de cómo incluso en los grupos vulnerables se utilizan lenguajes y agresiones machistas para justificar una

agresión del sistema que oprime la libertad de derechos, la masculinidad deberá reestructurarse nuevamente si desea contribuir a la equidad.

Las amenazas que perciben los masculinos tradicionales son más que prejuicios, existe algo implícito de lo cual las personas deciden huir o atacar en vez de confrontar, este trabajo de autoexploración requiere una mirada que humanice a la diversidad como tal sin considerarla inferior.

Esta construcción misma de la masculinidad ha tenido una valoración tan drástica a lo largo de la historia y aun en la actualidad, que las personas que tienden a enfocarse rígidamente en los roles sociales designados para hombres como “no llorar”, de quienes denuncian abuso o acoso sexual, de quienes comparten afecto con sus amistades masculinas, de quienes usan vestidos o les gusta el color rosado, simplemente no toman en cuenta lo cambiante que resulta la sociedad sobre nuestra identidad y lo necesario que es cuestionarlo.

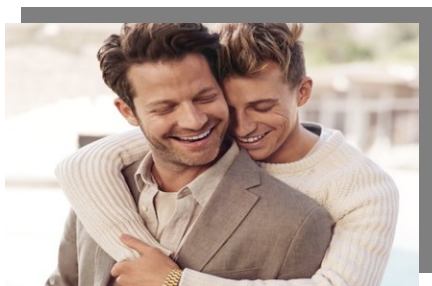


Fuente: Borrego (2014).

*Escultura de Aquiles; Según la epopeya de Homero, Aquiles fue el máximo guerrero de Troya, un artífice perfecto de masculinidad, también se ha estudiado la enorme posibilidad de haber relaciones eróticas con Helena y Patroclo simultáneamente, algo frecuente de la cultura de esa época.*

La identidad sexual es un concepto ajeno a estas características, en todo caso deberíamos cuestionar por qué creemos que un hombre deber actuar de cierta manera solo por tener pene y testículos, nadie nace con roles, son aprendidos, por lo tanto la homofobia que muchos hombres predicán para

salvaguardar su virilidad es también aprendida y susceptible de modificar, pero no servirá si la persona no se plantea sus privilegios sociales en una sociedad excluyente y jerárquica. La homosexualidad y bisexualidad masculina todavía necesitan tiempo para poder ser asimiladas por la cultura como parte de la masculinidad, cuestión que desde hace algunos años está armonizándose en países latinoamericanos como Brasil (Parker, 2002).



*Fuente de la imagen: Banana Republic. (2014).*

*La masculinidad y la orientación sexual son conceptos excluyentes pese a que en la mayoría de culturas existe una fuerte creencia a que la orientación sexual de “un verdadero hombre” sea heterosexual, esta concepción rígida es cuestionada desde todas las ciencias sociales.*

### 3.3 Estereotipos

*“Son gays de closet” “NO saldría con uno, pueden dejarme por un hombre/mujer” “infieles” “Son confundidos”* son algunas expresiones estereotipadas que me ha tocado escuchar de terceras personas sobre conocidos bisexuales.

Un estereotipo son aquellas atribuciones psicológicas y sociales que se realizan para generalizar en un grupo, es decir, atribuimos una característica a un grupo y por lo tanto, pensamos que todos o casi todos son de esa manera, por supuesto nadie conoce a todo el mundo por lo que resulta poco o nada útil crearlos, siguen siendo comunes y en ocasiones, difíciles de modificar porque nos generan una sensación falsa de seguridad y facilidad mental.

La comunidad LGTBI+ ha tenido que enfrentar esta realidad frecuentemente, ya sea con fines positivos o negativos, los estereotipos suelen tener un

componente de sesgo para valorar la realidad, pues no es de extrañar que exista una estereotipia para los bisexuales, algo que puede provenir tanto de heterosexuales como de gays y lesbianas (Herek, 2002; Rust, 2002).

Algunos estereotipos comunes adjudicados a los hombres y mujeres bisexuales, son aquellos ligados a la hipersexualización femenina y la negación masculina, es decir, creen que la bisexualidad femenina sea algo sensual, experimental o inmaduro, en cambio al hombre bisexual suelen considerarlo impropio de tal y considerarlo una persona indefinida o una persona gay no completamente aceptada por él mismo, esto ha sido cuestionado tajantemente tanto por el movimiento bisexual como de las investigaciones psicosociales (Esparza, 2010; Olvera, 2014).

Otro estereotipo común en los hombres bisexuales es que sean canales mayores de ITS/VIH, lo cual no ha tenido apoyo empírico (Friedman, M. R., Stall, R.,

Plankey, M., Shoptaw, S., Herrick, A. L., Surkan, P. J. 2017; Izazola-Licea, Gortmaker, Gruttola, Tolbert & Mann, 2002), sin embargo esta creencia todavía persiste, sobre todo en las comunidades afroamericanas y latinas.

Mientras la investigación actual parece considerar una realidad bastante común ver mujeres sexualmente fluidas (Rieger et al, 2015), todavía sigue siendo objeto de críticas tanto por el público como de otros investigadores ya que consideran que la exposición ante estímulos no es un determinante de orientación sexual como tal, en los hombres se ha suscitado más polémica ya que Rieger, Chivers, & Bailey (2005) encontraron que los hombres bisexuales de su estudio respondían sexualmente a estímulos visuales como lo hacían los gays y heterosexuales, para ser más breve, básicamente un estudio de excitación sexual sugería que la bisexualidad masculina no era estable con su etiqueta como tal, que tendían más a preferir un sexo, esto no solo

ofendió a la comunidad bisexual que tras años de lucha no parecía mejorar su percepción ante los demás, sino también de otros profesionales que criticaron fuertemente el estudio por insinuar que la excitación sexual genital es igual a orientación sexual, o de que la bisexualidad únicamente existiera como un patrón sexual igualmente de intensa para ambos sexos, para recordar esto hay que revisar de nuevo el capítulo 1 donde la orientación sexual tiene fuertes componentes románticos y eróticos que no necesariamente se fijan en la misma intensidad siempre, de cualquier manera el criterio de selección para la muestra a estudiar fue cambiado a uno conductualmente más específico y cuyo resultado evidenció la existencia experimental de hombres cuya excitación a ambos sexos sea igualmente de intensa (Rosenthal, Sylva, Safron, & Bailey, 2011), recientemente Safron, Sylva, Klimaj, Rosenthal, Li, Walter & Bailey (2017) encontraron respuestas cerebrales positivas a estímulos eróticos de ambos

sexos por parte de hombres autoidentificados como bisexuales, lo que indica claramente que no se tratan de homosexuales o heterosexuales confundidos.

Comentario: los estudios de fluidez sexual se han enfocado considerablemente más en homosexuales, bisexuales y mujeres heterosexuales que en hombres heterosexuales, considero que esta falta de atención se deba a todavía una creencia muy rígida acerca de la sexualidad masculina de parte de los investigadores en las culturas occidentales heteronormadas y masculinidad laxa.

Dado el prejuicio que enfrentan de heterosexuales, homosexuales e incluso de sus compañeras bisexuales o sexualmente fluidas derivadas de los estereotipos en cuestión, los hombres bisexuales y sexualmente fluidos pueden representar la comunidad menos abierta a expresar su sexualidad (lo cual es congruente con el relato de “Alejandro” y “Julián”), cuestión que implica el fortalecimiento del prejuicio heterosexista masculino y actitudes

negativas dentro de la comunidad LGT, ambas también generadas contra los hombres que pertenecen a esta categoría, en contraposición de la femenina aparentemente menos estigmatizada, ha tenido un aumento significativo en la visibilización en los últimos años e incluso casi naturalizada en occidente (lo cual no indica mejor condición en la mayoría de aspectos, ya que a menudo se usa para alimentar el fetichismo relacionado al sexo grupal y lesbianismo en los hombres heterosexuales).

Puede sonar algo gracioso pero este análisis de doble estándar lo llamo *Efecto Rose-West*, en el cual la bisexualidad es atribuida como deseable en mujeres e indeseable en hombres, lo llamo así porque Amber Rose, modelo y activista bisexual que ha formado parte de la larga lista de artistas cosificadas sexualmente se negó a considerar la posibilidad de salir con un hombre bisexual ante la inseguridad, a juicio propio desconocía por qué (nuestras actitudes no siempre pueden verbalizarse pero están latentes

motivadas por la socialización) para el sentido común podría tratarse de un simple gusto, pero tomando en cuenta que esa característica sea fundamental para descartar una posibilidad para relacionarse, podría asemejarse más a una discriminación sutil, y por otra parte a Kanye West, rapero y compositor heterosexual, por negar la existencia de hombres bisexuales poco después de la salida del armario como tal de Frank Ocean, por lo tanto, tanto los medios como la cultura per se, la bisexualidad sigue siendo un armario poderoso para los hombres que puede llegar a ocasionar problemas en su autoestima y bienestar psicosocial (ver capítulo 4)

Debido al estigma, muchos hombres bisexuales pueden tener problemas en sus relaciones románticas al comunicarle a su pareja que lo son, por ejemplo, Schrimshaw, Downing, & Cohn (2016) encontraron a hombres bisexuales en una relación heterosexual, que tenían conflictos con su pareja o incluso habían

terminado la relación con ellos luego de comunicarles su orientación sexual.

Las creencias relacionadas acerca de relación directa entre la promiscuidad y la bisexualidad (Rizo, 2009) son basadas en la asunción incorrecta que la misma implica salir con ambos sexos simultáneamente, la mayoría de los estudios de infidelidad se enfocan en heterosexuales y homosexuales, en realidad la orientación sexual no determina nuestro nivel de compromiso amoroso (Swan & Habini, 2017).

Aun cuando por sentido común muchas personas sepan lo irracional de estas actitudes, la inseguridad los invade y optan por descartar a personas bisexuales para relacionarse amorosamente, esto contradice la frase irónica de Woody Allen “Ser bisexual duplica la posibilidad de tener una cita...” en realidad no la duplica, la puede entorpecer por el estigma, Baldwin citado en Swan & Habibi (2017) menciona que hombres conductualmente definidos como bisexuales, pueden preferir asumir la etiqueta

como heterosexual o gay dependiendo de la pareja potencial, con el fin de huir del estigma asociado y tener mayor éxito para relacionarse.

**Sin embargo** y como he estado recalcando durante todo el texto, estas actitudes no son uniformes o absolutas, Pallotta y Chiarolli (2015) describe en su investigación en la relaciones de mujeres heterosexuales con hombres bisexuales como estables, altamente íntimas, leales, mayor apertura a la sexualidad y roles de género e incluso en algunas ocasiones descritas como más satisfactorias que con hombres heterosexuales, lo que supone que las opiniones negativas que se hagan acerca de la bisexualidad masculina radican en los ideas prejuiciadas acerca de lo que pensamos que un hombre debería ser y no en hechos contrastados.

Entonces hago una pregunta directa a mis lectores y lectoras, ¿saldrían con un hombre bisexual?, la respuesta que piensen seguramente les ayudara a entender el origen de estos prejuicios mencionados.



*Imagen tomada de la Universidad Nacional Autónoma de México (2012); en contraste con las creencias sociales, los hombres bisexuales existen erótica y románticamente, no son más promiscuos que sus compañeros heterosexuales o gays y las relaciones románticas pueden ser estables, honestas e íntimas.*

En todo caso el problema no subyace en los hombres bisexuales, sino en el pensamiento colectivo que los anula, segrega, estereotipa y excluye, si una persona se siente insegura de salir con una persona bisexual se debe a que la persona no ha podido confrontar aquellas creencias rígidas hacia la sexualidad, los bisexuales no son “gays de closet”, no son más infieles que otros y decididamente no son una ventaja para cumplir fantasías de terceros para sexo

grupales, pero más preocupante que esto es la condición en la que se vive como bisexual al afrontar agresión dentro y fuera de la comunidad de la diversidad sexual.

Debemos hacer un énfasis en que la situación de los derechos humanos en todos los países del mundo es considerablemente variable y por lo tanto, es por el momento casi imposible de escudriñar estas temáticas en naciones con políticas que violan la dignidad humana.

Para la comunidad sexualmente fluida sigue siendo un gran misterio su dinámica en los grupos y relaciones monógamas por lo que se es necesario considerarlo pertinente de visibilización y estudio, antes era casi imposible concebir la idea de que un hombre o mujer homosexual o heterosexual tuvieran un contacto sexual fuera de su etiqueta y aunque todavía son muchos los que cuestionan a un hombre heterosexual que lo hace, por fortuna las generaciones

más actuales ya han dado el primer paso para valorarla.

Sin embargo todavía es incierto si la manifestación de la fluidez sexual sea siempre un indicador de mayor apertura a la sexualidad humana, algunos podrían retratar a la heteroflexibilidad como un medio moderno reafirmante de masculinidad homófoba o de fetichización de las relaciones homosexuales, otros podrían defender la posición de que la fluidez sexual es un sobreextensión de la bisexualidad que permita la cohesión social entre las distintas orientaciones sexuales.

Sin importar la función evolutiva y social de la fluidez sexual, nuestras actitudes son eminentemente aprendidas, y por tanto modificables.

Para poder complementar este apartado, he decidido desmontar algunas creencias erróneas acerca del hombre bisexual y por consiguiente, del sexualmente fluido (Véase Tabla 1).

<i>Creencia</i>	<i>Hechos</i>
<i>"Los hombres bisexuales son infieles con el sexo que no está relacionado románticamente"</i>	<i>Bisexualidad no es igual que promiscuidad, esto radica en la personalidad.</i>
<i>"Ellos esparcieron en VIH"</i>	<i>La epidemia del VIH se originó por el contacto del Virus y el poco uso del condón.</i>
<i>"Son gays de closet"</i>	<i>Aunque en algunas personas puede ser una transición, la mayoría son auténticamente bisexuales.</i>
<i>"Son personas indecisas"</i>	<i>Bisexualidad no implica decidir gustos, una persona bisexual sigue siéndolo aunque tenga una relación heterosexual u homosexual.</i>
<i>"Es un trastorno"</i>	<i>La APA y la OMS no consideran a la homosexualidad o la bisexualidad como trastornos.</i>

Tabla 1. Fuente: Extraído de Hyde & Delamater (2006) & Olvera (2014).

### 3.4 Bisexualidad vs. Fluidez Sexual

“...Personalmente considero que las personas deben estar más abiertos a experimentar su sexualidad, más allá de estar con hombres y mujeres, en especial con los hombres (yo), para los cuales decirle a un amigo que lo quieren ya es un pecado y automáticamente se vuelve homosexual”.

- Edgar, 16 años.

“Yo me sentí atraído por mujeres desde pequeño, fue en mi adolescencia que me empezaron a atraer hombres, he tenido que escuchar comentarios como “los bisexuales no existen” de otros hombres heteros y gays...”

Josué, 27 años.

“Yo me descubrí de bisexual a los 32 años, en ese momento inicialmente creía que solo podría tratarse de “poder” tener relaciones físicas con otro hombre, hasta que me enamore de uno”

Julián, 40 años.

Tal como lo explicaba en el capítulo 1, la bisexualidad es descrita generalmente como la atracción igualmente o casi igual de intensa por ambos sexos (APA, 2012), sin embargo, las perspectivas de muchos enfoque emergentes en respuesta del activismo LGTB y la psicología, declaran que la bisexualidad no necesariamente implica sentir la misma intensidad y que vasta la sola atracción hacia ambos sexos, dicha posición es acaloradamente debatida incluso en la actualidad en los terrenos de investigación, en tanto esto se desarrolla, surge un nuevo paradigma de estudio, la denominada *fluides sexual* cuestión que aun en el presente es difícil definir unificadamente, quizás la acepción por la que me decanto más seria la de Olmedo (2016):

“Una persona bicuriosa, también llamada heteroflexible u homoflexible, es aquella que se identifica y reconoce como heterosexual u homosexual, pero no descarta la posibilidad de

sostener relaciones con alguien de su mismo sexo o del opuesto, según sea el caso”.

A esto se añade la manifestación de atracción sexual ocasional, fantasías sexuales y curiosidad erótica hacia el sexo no preferido.

Tal como se ha explicado con anterioridad, la fluidez sexual en mujeres autoidentificadas como heterosexuales rara vez se discute en países anglosajones occidentales, en cambio en los hombres apenas este tema se está estudiando con la misma vigorosidad, tal parece que la existencia de hombres autoidentificados heterosexuales, pueden también mostrar interés sexual en cierto grado hacia estímulos homosexuales y por lo tanto tener fluidez sexual. (Rieger, Rosenthal & Savin-Williams, 2013).

Esto es congruente con los numerosos casos donde hombres que no se identifican como gays y bisexuales mencionan haber contactos sexuales con otros hombres sin que se deba a *homosexualidad*

*circunstancial* y fantasías homosexuales, es más probable que utilicen el término “heteroflexible” (Copen, Chandra, & Febo-Vázquez, 2016; Savin-Williams, 1996) y la hipótesis de Muscarella de que el hombre promedio sea cuando menos potencialmente bisexual en ciertas situaciones y estados emocionales producto ventajoso del proceso de selección sexual.

Por supuesto todavía es un tema que necesita investigarse con cautela y consistencia, aun cuando la investigación ofrece un amplio abanico de interpretaciones de los datos, no podemos obviar que el concepto rígido de sexualidad como estática y 100% exclusiva está empezando a desmoronarse.

Es probable que muchas personas se sientan preocupadas acerca de lo que implica socialmente relacionarse con el mismo sexo y por lo tanto opten por una etiqueta que les proteja de ese estigma acuñado históricamente.

Pero entonces...

## **¿Cuál sería la diferencia esencial entre un hombre bisexual y un hombre sexualmente fluido?**

A nivel conductual no parece haber mucha, ambos podrían mantener una conducta sexual dirigida a ambos sexos, aunque la diferencia no subraya el aspecto conductual observable, y a menos se conozca el interés romántico de las personas, existe una línea posiblemente confusa que los separa y quizás deba citar a Kinsey (de nuevo) para demostrarlo.

En la escala Kinsey (Véase tabla 1.1), se demuestra un espectro de conducta y atracción sexual que se dirige de desde 0 (exclusividad heterosexual) hasta 6 (exclusividad homosexual), básicamente para Kinsey, la bisexualidad se ubica en la posición 3, y las numeraciones 1, 2, 4 y 5 vendrían a ser expresión sexualmente fluidas de la heterosexualidad y homosexualidad o graduaciones bisexuales según el autor que la interprete.

El énfasis que Kinsey le ha dado al aspecto conductual ha sido criticado por los teóricos que abogan a la orientación sexual como algo eminentemente subjetivo (ya que un bisexual podría relacionarse únicamente con un sexo, o un heterosexual u homosexual pueda relacionarse con ambos).

Sumado a la literatura que encuentra un notable interés de hombres y mujeres por actividades y fantasías sexuales que no suelen formar parte de sus acciones diarias, ha creado un acalorado debate entre la misma comunidad científica para medir la orientación sexual como algo estático o estable, probablemente debemos cuestionarnos un poco acerca de lo que hacemos como seres humanos, compartimos un genoma y un patrón social, al menos personalmente, encuentro poco probable un verdadero hombre o mujer sexualmente exclusivo “promedio”, algo que seguramente pueden

compartir o no sin que signifique cerrar la comprensión al tema.

Tabla 1.1

Categoría	Comportamiento Sexual
0	Exclusivamente heterosexual.
1	Predominancia Heterosexual, curiosidad por relaciones con el mismo sexo o relación homosexual incidental.
2	Mayormente Heterosexual, actividad esporádica por el mismo sexo.
3	Completamente Bisexual, actividad sexual con ambos sexos de manera equiparable.
4	Mayormente Homosexual, actividad esporádica por el sexo opuesto.
5	Predominancia Homosexual, curiosidad por relaciones con el sexo opuesto o relación heterosexual incidental.
6	Exclusivamente homosexual.
7 (x)	Asexual; Falta o bajo deseo sexual.

*Fuente: Escala de Kinsey, Adaptado de Kinsey et al., (1948) "Comportamiento Sexual Masculino.*

Ahora, regresando a la polémica de esta escala, lo confuso es por tratar de definir una categoría de manera excluyente de la otra, ¿acaso la sola aparición de una atracción dual es necesaria para definirla como bisexual? O ¿es necesario que sea igualmente de intensa para valorarla de esta forma?

¿Es la fluidez sexual solo una extensión de la bisexualidad?

¿Es la bisexualidad solo un intermedio?

Estas confusiones en la escala han estimulado la creación de otras más precisas en el sentido de valorar la atracción sexual en consistencia con la identidad, un ejemplo es la escala de orientación sexual de Savin-Williams:

### **Evaluación Savin-Williams de Orientación Sexual**

es una medida de orientación sexual en lugar de un modelo, pero merece mención ya que ofrece medidas en siete o nueve puntos, incluye los matices de aquellos que no son exclusivamente heterosexuales u homosexuales (Tabla 1.2)

---

Exclusivamente heterosexual / heterosexual, solo sexualmente atraído por parejas sexuales cruzadas

Heterosexuales / heterosexuales, casi siempre sexualmente atraídos por parejas sexuales cruzadas y raramente atraído sexualmente a parejas del mismo sexo)

---

---

Mayormente Heterosexuales / Heterosexuales, en su mayoría sexualmente atraídos por parejas de sexo cruzado y ocasionalmente atraído sexualmente a parejas del mismo sexo

Bisexual inclinado Heterosexuales / Heterosexuales, principalmente atraídos sexualmente por el sexo opuesto y definitivamente atraídos sexualmente a parejas del mismo sexo

Bisexual, más o menos igualmente atraído sexualmente por parejas del mismo sexo y sexo opuesto.

Bisexual inclinado Homosexual, principalmente atraído sexualmente por personas del mismo sexo y sin duda sexualmente atraídos por parejas de sexo opuesto.

Principalmente homosexuales, en su mayoría sexualmente atraídos por parejas del mismo sexo y ocasionalmente atraído sexualmente por parejas sexuales opuestas.

Homosexuales, casi siempre sexualmente atraídos por parejas del mismo sexo y raramente atraído sexualmente a parejas sexuales opuestas).

Exclusivamente homosexual, solo atrae sexualmente a parejas del mismo sexo.

---

Tabla 1.2. Fuente: Adaptado del compilador e investigador Ritch Savin-Williams

Esta escala implica básicamente que la orientación sexual y la fluidez sexual no son excluyentes entre sí

y es muy probable que muchos de mis lectores no sean exclusivamente heterosexuales u homosexuales.

Pero quizás lo que aún no ha quedado claro es ¿por qué si existe una continuidad en la sexualidad y según la lógica de la campana de Gauss o curva estadística, la mayoría de personas no se identifican como bisexuales o sexualmente fluidos?

Para responder esa duda hay que entender como definen las distintas culturas y enfoques psicológicos a la bisexualidad, por ejemplo el modelo conductual prefiere hablar de conducta y no orientación ya que solo la primera es *observable*, el modelo psicoanalítico ortodoxo podría argumentar a la bisexualidad como una negación homosexual (o más bien yo diría que la bisexualidad representa un desafío al concepto edípico psicoanalítico) , el modelo cognitivo mantiene desde su construcción la involucración de conceptos como identidad, atracción y orientación sexual pese a que no se demuestre de manera conductual.

En la cultura se necesita discutir el hecho de que aunque una persona realice una práctica o sienta deseos de algo o alguien puede no manifestarlo verbal o comportamentalmente, incluso aunque en la sociedad tenga aceptación mayoritaria a la diversidad sexual, no es garantía de que eso se lleve a cabo.

Independientemente de todo lo discutido, la sexualidad ha retomado un concepto que en gran medida se ha desvanecido con la investigación dicotómica y nomotética (comparación), y es que, en cuanto a gustos y comportamientos, los humanos y animales en general, tendemos a la fluidez de la motivación sexual.



*Fuente de la Imagen: González (2015).*

Francisco León Barrios (Sevilla, 4 de octubre de 1974), más conocido como “Paco León”, es un actor, productor y director español.

Conocido por las obras “Dieta Mediterránea”, “KIKI, el amor se hace” y “Aída” ha ganado diversos reconocimientos nacionales e internacionales.

Actualmente casado, ha tenido tanto como novias como novios en su juventud, pese a que no se identifica como bisexual ha comentado que se siente atraído de personas y no su género, un ejemplo de que conducta, identidad y atracción erótica no siempre concuerdan.

### 3.5 Bisexualidad vs. Pansexualidad

Tal como se ha mencionado en el capítulo 1, posterior al inicial movimiento LGTB, fueron incluyéndose nuevas terminologías y categorías sexo-genéricas que actualmente gozan de mayor reconocimiento que cuando se instauraron.

Una categoría que ha puesto a cuestionar indirectamente a la bisexualidad se trata del término *pansexual*, como se mencionó con anterioridad, un pansexual siente atracción hacia a una persona indistintamente el género de cual sea (esto incluye a las personas intersexuales y queers), es bastante posible que a estas instancias muchas personas creen que la bisexualidad y la pansexualidad puedan ser sinónimos o solo etiquetas que buscan separar el movimiento, lo cual a nivel de definición no es conveniente.

Un bisexual se siente eróticamente atraído hacia hombres y mujeres en cambio un pansexual se siente atraído por más géneros que los que establece el binarismo (Aponte, 2009).

La polémica surge cuando se acusa a los pansexuales de desfragmentar y prejuiciar el término bisexual, aduciendo que no existen más de 2 géneros o que de ser cierta la teoría queer, el término no tiene que ser excluyente ya que existen personas autoidentificadas bisexuales que se sienten atraídas por personas no binarias.

Este debate no tiene mucho sentido si valoramos que la sexualidad en sí misma tiene muchas manifestaciones, es decir, cada orientación tiene su valía y su limitación.

Desde luego esta polémica es fundamentada en la estructura social que tenemos, donde o eres hombre o mujer, gay o heterosexual, blanco o negro, etc.

Omitimos los puntos medios y el amplio espectro de la diversidad humana y negamos a cualquiera que no encaje con nuestro esquema mental, pero aclarando con lo anterior, que una persona se identifique de una manera no significa que lo haga en términos literales, las etiquetas son construcciones sociales que asumimos con el fin de conformar una sensación de seguridad y pertenencia en nuestra identidad a partir de lo que nos gusta o hacemos.

¿No sería más objetivo valorar la experiencia de los demás aunque esta no sea compatible con la nuestra y por consiguiente aprender de ella?

Por supuesto que la sexualidad no es un tema que se relegue a 2 respuestas, somos un sistema complejo de impulsos, emociones, pensamientos y conductas, no un sistema computacional de programación, se necesita validar la experiencia ajena para respetarla, es un trabajo que concierne de cada uno de nosotros en nuestra condición humana.

### **3.6 Demografía de la Orientación Sexual y la No-Exclusividad Masculina**

A lo largo de este texto, he destacado algunas críticas hacia el intento de censar la orientación sexual (o blasfemias quizás) pero este apartado no pretende darle un reconocimiento de exactitud a los mismos, sino mostrar el cambio de la conducta sexual en los diferentes años y mostrar que la sexualidad masculina no exclusiva es más frecuente de lo que el pensamiento común está dispuesto a preguntarse.

Para entender ¿cómo? y ¿Por qué? se censura la orientación sexual, se establece que las encuestas han sido el principal medio para medir o valorar un aspecto individual que en su conjunto represente una tendencia.

Las encuestas toman distintas formas, públicas, privadas, telefónicas y recientemente en línea, en

realidad todas aportan algo positivo al mismo tiempo desventajas (y en todas ellas se hacen estimados no cantidades exactas).

La comunidad LGTB suele censarse debido a que, las instituciones políticas no suelen darle la prioridad a un sector a menos que esta esté identificada estadísticamente, omitiendo la agenda burócrata encontrada, ningún censo ha sido tan complicado de elaborar en un país como los que se refieren a la sexualidad, debido al carácter privado de esta.

El censo de Kinsey en 1948 fue el pionero y como tal, fue sujeto de críticas estadísticas, en su informe menciona que el 10% de la población Estadounidense masculina era exclusivamente homosexual, tal dato no es compatible con el 37% de hombres y 13% de mujeres que habían participado en actividades homosexuales con orgasmo en el último año, ¿eso significa que la homosexualidad y bisexualidad están infravalorados o es un ejemplo de fluidez sexual? Quizás una o ambas, pero independientemente de

eso, la realidad era menos puritana que los entes conservadores querían hacer ver en esa década, lo cierto es que, la heterosexualidad exclusiva fue una categoría igualmente de infrecuente que la homosexualidad exclusiva en el estudio, para el equipo significaría que la *norma* no era otra que los puntos medios entre las 2.

La investigación posterior acerca de la demografía de las personas LGTBI y en especial hacia los bisexuales, sigue siendo difícil por metodologías empleadas (ya que algunas encuestas solo toman conductas o atracciones en vez de identidades y viceversa), el contexto donde se realiza, ya que pocos asumen su orientación en lugares discriminatorios, hasta el momento han existido escalas y encuestas americanas y de algunos países de Europa que figuran a la homosexualidad como identidad asumida en la población entre 3- 10% de la población total, esta cifra es considerablemente mayor en ciudades que en zonas rurales (Véase a

Moral de la Rubia, 2011; Kinsey et al, 1948; Sell, R. L., Wells, J. A., & Wypij, D, 1995) , en cuanto a la bisexualidad, es aún más complejo de censar dada la difícil estimación por la definición misma de bisexualidad según la encuestadora, la inconsistencia entre conducta y orientación y el mayor estigma que presentan en ambos sexos.

Incluso en los censos es frecuente encontrar que muchos hombres y mujeres hayan tenido un acercamiento o enamoramiento homosexual, aun cuando se identifiquen de heterosexuales (Laumann et al., 1994; Sell, Wells & Wypij, 1995)

En generaciones emergentes se ha observado un incremento sustancial de las personas que se identifican como fluidos o bisexuales tanto hombres como mujeres (en especial estas últimas), que pueda deberse a la flexibilización de los prejuicios sexuales, un ejemplo de ellos es que actualmente, se ha observado cada vez más mujeres y hombres jóvenes de Estados Unidos y la mitad de jóvenes de Reino

Unido que son más propensos a no etiquetarse como “100%” heterosexual (Dahlgreen & Shakespeare, 2015).

Por supuesto esto no significa que los censos actuales sean perfectos para medir a la población LGBF (incluyendo la F de Fluidos), sino que existe mayor honestidad de los encuestados y mayor precisión para la categorización de la sexualidad, la visibilización de los medios de comunicación es crucial para que las nuevas generaciones se motiven aceptar su sexualidad, la represión de la orientación sexual constituye un importante problema en la conformación de la autoestima y bienestar de las personas no exclusivamente heterosexuales, algo que explicare en el capítulo 4.

Comentario: En la mayoría de censos en Europa la cantidad de mujeres LGTBI autoidentificadas es superior a la de hombres LGTBI, esto se debe quizás en gran medida a la mayor represión social de la homosexualidad masculina frente a la femenina.

*¿Los datos sugieren de alguna manera que la orientación sexual es fluida y no estática a nivel general?*

Probablemente, sin embargo todavía se necesitan muchos años de estudio para llegar a una conclusión definitiva de esa magnitud.



*Fuente: Cinefille (2011); en la popular serie británica “Skins” de Mtv Uk, se observa al personaje de “Tony” desear relacionarse sexualmente con el personaje abiertamente homosexual “Maxxie” aún cuando su patrón de orientación sexual sea predominantemente heterosexual, la cultura británica es más abierta socialmente que otras para retratar la sexualidad masculina como fluida.*

Un aspecto a tomar en cuenta en al medir la orientación sexual bisexual o sexualmente fluida de un país radica el tratamiento social de la conducta bisexual en ambos géneros, por ejemplo, las poblaciones Latinas y Norteamericanas suelen representar en sus medios televisivos más frecuentemente a las mujeres (en gran medida por fetiche sexual de hombres heterosexuales) como sexualmente fluidas con tendencias lésbicas o bisexuales, a diferencia de la mayoría de los medios de comunicación que representan al hombre como 100% heterosexual o 100% homosexual, un fenómeno alimentado en el cine, la pornografía y el internet (para corroborar esto de manera más práctica pregúntese porque es tan común ver personajes femeninos interactuar entre si eróticamente sin que implique necesariamente que sean consideradas lesbianas, mientras que en los hombres la sola insinuación hacia el mismo sexo puede ser etiquetada de gay).

No es extraño también que en culturas más abiertas como de Inglaterra, Escocia y Gales con respecto a la masculinidad y una mayor apertura a apreciar las relaciones homosexuales como válidas, sea de las poblaciones con mayor apertura a la fluidez sexual tanto en hombres como mujeres, esto refleja la idea de que la cultura puede tener un impacto leve o moderado en la expresión o manifestación de la orientación sexual (Mencionado en el capítulo 2).

## **Capítulo 4. “Salud Mental, Ambiente e Implicaciones Sociales”**

En este capítulo abordaré el impacto de las conductas sociales como el prejuicio y la discriminación, al abordaje de salud mental a la comunidad LGTBI, haciendo el respectivo énfasis objeto de la obra y finalmente algunas observaciones a nivel de políticas públicas en Latinoamérica.

Primariamente la comunidad LGTB+ ha tenido que enfrentar numerosas dificultades estatales y civiles, los denominados *delitos de odio* son un ejemplo frecuente de mención (capítulo 1).

Todo acto que se ejerza para agredir a una persona en base a pertenecer a un grupo social como lo puede ser la raza, sexo o la orientación sexual normalmente el estado lo designa como delito o crimen de odio (muchos estados lo permiten o incluso lo ejercen).

No es extraño pues que muchas de las políticas empleadas para aminorar estos problemas se deban lamentablemente a la aparición constante de los mismos, ejem; EUA y Chile se han tenido que realizar leyes especiales para enfrentarse a los crímenes de odio, en Estados Unidos se debe al asesinato público de Matthew Sheppard, un joven abiertamente homosexual, el caso de Sheppard fue tan polémico no solo por la muerte basada orientación sexual, también por las opiniones de entidades religiosas como la Iglesia Bautista de

Westboro que en lugar de condenar el acto, condenó al infierno a Sheppard, en Chile surge debido al asesinato de Daniel Zamudio, también joven homosexual, su muerte generó polémica mundial debido a que fueron sus propios amigos los que acabaron con su vida en una plaza pública acompañado de tortura física considerable.

Sin duda alguna, la discriminación es un problema que va más allá de un simple insulto, también van los problemas de discriminación laboral, el acoso escolar por razones de identidad de género y orientación sexual, etc., el estado que permite o deja impune estos casos no puede abogar ser inclusivo o justo, es un tema que a posterior afecta a cada uno de nosotros física y emocionalmente,

Como ejemplo, y tomando en cuenta el contexto donde resido, Honduras posee una alta tasa de impunidad hacia la comunidad LGTB, siendo más del 75% los casos de crímenes de odio que no se resuelven y esta cifra aumenta considerablemente si

se añaden los casos sin veredicto condenatorio (Cattrachas, 2017), este fenómeno de alta impunidad puede generar ansiedad anticipatoria y estados depresivos significativos en la población que vive abiertamente su sexualidad.

El manejo que se le ha dado a la diversidad sexual desde las profesiones de la salud, en especial la salud mental ha pasado desde un oscurantismo generalizado hasta un mayor apoyo científico, inicialmente la bisexualidad y homosexualidad eran retratadas por la psiquiatría como una desviación sexual y por lo tanto al igual que otras, susceptibles de tratamiento, a través de castraciones químicas, inyecciones hormonales, conductismo, electrochoque y técnicas psicoanalíticas intentaron modificar la orientación sexual no heterosexual a heterosexual, pese a que la información encontrada en investigaciones bien diseñadas metodológicamente (muestras representativas, instrumentos confiables y válidos, grupos comparativos equivalente,

evaluación psicométrica confiable etc.) mostraba que los problemas emocionales que presentaban los pacientes clínicos LGTB+ se debían en gran medida al estigma social y no a la identidad u orientación sexual (Diamond & Karlen 1980, citados en Sarason, B., Sarason, I, & Smith, 1984., Hooker, 1957, Meyer, 2003, Saghir & Robins, 1973; Savin-Williams, 2001.) Muchas organizaciones siguieron utilizando estas metodologías, incluso hasta el día de hoy existen clínicas de “conversión” que aseguran éxito en base a marcos teóricos desacreditados por la comunidad científica.

La orientación sexual egodistónica es un fenómeno en el cual muchas organizaciones religiosas fundamentan estas clínicas, parten de la idea básica que como la orientación sexual egodistónica (incomodidad y malestar significativo por el conflicto entre identidad e idealismo moral) es un problema de salud mental, se debe “curar” la orientación sexual de los que la tienen, omitiendo las

causas de la misma, presión social, exclusión, creencias religiosas condenatorias y entornos familiares represivos.

Lo cierto es que la tendencia actual en salud mental es ayudar a las personas sexualmente egodistónicas a armonizar la identidad con su entorno, sobrellevando la discriminación social y participando activamente en la generación de espacios que favorezcan los derechos humanos, lo que es complicado tomando en cuenta la publicidad mediática y religiosa de personas que aseguran haber “cambiado” o que pueden hacerlo con otras personas, ejemplo, Richard Cohen y Joseph Nicolosi, personajes controvertidos y desacreditados por sesgar y falsear los resultados “terapéuticos” de sus procedimientos.

## ¿Resultados de la terapia de “conversión”?

Pues no era fácil de establecer al principio ya que los estudios no tenían la rigurosidad metodológica, usualmente mencionaban una tasa de fracaso superior a la de éxito, mientras en los casos reportados de “éxito” no había seguimiento claro o una verificación de un verdadero cambio de *orientación sexual*, ya que la solo modificación de *conducta sexual* no implica un cambio de la motivación sexual (Barker, 1965).

Un ejemplo de ello es el informe de Feldman & MacCulloch (1971) en el cual en investigaciones previas, sometían a hombres sexualmente egodistónicos a choques eléctricos mientras se colocaban imágenes de hombres desnudos, mencionaron lograr “cambiar” la orientación sexual del 57% de la muestra, realmente lo único que cambiaron fue la conducta sexual y la gran mayoría de su muestra retomaron la conducta sexual en

menos o poco después de un año, también se cuestiona si la muestra fue representativa, ya que no todos eran homosexuales exclusivos y finalmente, el daño cerebral potencial de los choques eléctricos tanto en estos casos como en otras investigaciones han sido considerados violatorios del código de ética. Recientemente han existido casos informados donde personas que se someten a estas técnicas no solo no cambian la orientación sexual, también presentan problemas de ansiedad, depresión y conductas asociadas como el suicidio aumentando la culpabilidad y malestar de ser LGTB (Shidlo & Shroeder, 2001, 2002) tampoco es inusual que quienes realicen estas técnicas inefectivas pertenezcan o se relacionen con instituciones religiosas que condenan la homosexualidad, patologizando a la misma y abogando en su discurso “respetar la autonomía” de los que desean cambiar su orientación sexual (lo cual considero irónico ya que existe una presión social significativa como para

llamar el deseo de “cambiar” como autonomía, además que también lo emplean en menores de edad por orden de sus padres).

Con todo esto, con los daños emocionales encontrados, su dudosa efectividad, alta estigma que patologiza las identidades sexuales y alta tasa de fracaso disfrazado, llevó a la APA en el 2000 a condenar el uso de estas prácticas en los profesionales de la salud mental, algo que si bien la mayoría de colegios profesionales de cada país han intentado acatar, no suele ser institucionalizado, es decir, aun no se prohíben legalmente en la mayoría de países.

El permitir estas prácticas implicaría 3 apartados cuestionados desde la investigación y la ética sanitaria:

1. Que la homosexualidad ante el público sea considerada como razón patológica del *self* o personalidad.

2. Que las presiones sociales no son el problema o cuando mucho no relevante en la salud mental.
3. Que la orientación sexual no es un aspecto importante en la identidad personal.

Por supuesto y como la literatura disponible deja entrever, no hay ningún beneficio en permitir, promover o legalizar estas prácticas que faltan de discernimiento objetivo y sustento científico, violando los postulados de la bioética: Justicia, Beneficencia, No malevolencia y autonomía.

No obstante y por fortuna, en la actualidad han surgido modelos de intervención psicológica para aminorar el impacto de estos métodos en la salud mental de las personas de quienes formaron parte de los procesos de conversión, incorporando la sexualidad como parte de su vida y no como algo patológico e incorrecto (Ardila, 2008; Haldeman, 2001; Martin, 2016).

Comentario: El uso de estas técnicas siempre ha generado controversia en las ciencias de la salud mental por el poco interés de sus practicantes a seguir las normas vigorosas de investigación y la ética, es tanta la magnitud de las críticas y sus implicaciones en la salud emocional que es considerablemente discutible valorar si realmente tiene algún valor permitir las, en Estados Unidos la asociación religiosa “*ex gay*”, “*Exodus*” que apoyaba y utilizaba estas metodologías, anunció su cierre y disculpándose del daño ejercido hacia quienes asistían a esta en el 2013.

La ética profesional de quienes utilizan estas metodologías es cuestionable por las razones antes expuestas, en realidad, un profesionalista de la salud mental tiene la obligación de dar la mejor atención al paciente o cliente, abogando por la garantización de los derechos y no su detrimento.

Cuando mínimo, en vista del posible prejuicio que subyace en su extracto personal, la obligación es canalizar a las personas sexualmente *egodistónicas* a profesionales capaces y con sensibilización en la materia.

## 4.1 Políticas y Salud mental

La salud mental siempre ha sido un tema poco priorizado en las políticas públicas de la mayoría de países de Latinoamérica y el caribe, al menos lo suficiente como para no pasar del nivel asistencial.

En cuanto a la comunidad LGTB+, se ha observado que el estigma social y la discriminación pueden generar un impacto nocivo en la salud mental (e indirectamente en la física por el estrés y supresión del sistema inmune), no es de extrañar pues, que parte del movimiento LGTB+ tienda a buscar mecanismos de justicia social e inclusión que permitan el sano desenvolvimiento de sus miembros en la sociedad.

Tal como he mencionado anteriormente, entre los problemas más comunes en el istmo subyacen la exclusión de los derechos y la impunidad de los delitos de odio, lo cual sumado a la generalizada

intromisión de instituciones eclesiásticas en las políticas públicas en Latinoamérica que impiden o dificultan la garantización de derechos humanos en el sector educativo, sanitario y electoral.

Pese a que la mayoría de países de Latinoamérica y el caribe han firmado los tratados internacionales y forman parte de organizaciones de derechos humanos que establecen que la orientación sexual e identidad de género son aspectos del ser humano que necesitan respetarse y tratarse con igualdad (tales como la convención de Yogyakarta y la Corte Interamericana de Derechos Humanos) son pocos los que acatan estos postulados o recomendaciones a cabalidad.

La exclusión social en las agendas gubernamentales, la insensibilidad y poco interés en los proyectos LGTB+, segregación de la población y la generación continua de asesinatos con torturas físicas en estas regiones (la cual suelen encabezarlas los crímenes contra hombres no heterosexuales y la comunidad

trans) supone una necesidad urgente politizar los objetivos de la comunidad para la garantización de derechos (CIDH, 2015; Instituto Nacional Demócrata, 2017).

Las políticas como el matrimonio igualitario, la adopción conjunta, leyes antidiscriminatorias, la inclusión educativa y laboral han logrado ser fuertes factores protectores de la autoestima y bienestar de las personas LGTBI, sin embargo existen otras como la “ley anti propaganda” o la penalización abierta de la homosexualidad que solo generan alteraciones en la salud y dignidad de la comunidad sexo-genérica, lo cierto es que lo se esconde en esas políticas no es más que un rechazo irracional hacia las personas que nunca escogieron lo que son y desean vivir de la manera más feliz posible y sin afectar los derechos de los demás (discriminar no es un derecho).

De cualquier manera, la comunidad LGTB+ seguirá enfrentándose por cierto tiempo a distintos fenómenos de exclusión social, tales como la

prohibición a donar sangre, participar en las fuerzas armadas, el acoso escolar homofóbico, acceder a un sistema de salud que reconozca las uniones de hecho entre las parejas homosexuales, etc, debido a la población no ha sido sensibilizada por completo acerca del concepto de equidad y justicia.

Por fortuna, en la actualidad existe mayor coyuntura para la generación de leyes que faciliten el proceso de *inclusión social* y por lo tanto, una mejora en la calidad de vida, no solo supondría un bienestar en la vida de las parejas homosexuales, también para niños abandonados que podrían tener acceso a una familia con estabilidad económica, parejas heterosexuales con algún miembro bisexual podrían tener mejores condiciones para vivir en conjunto, problemas como las its y la violencia de género podrían mermar significativamente con políticas inclusivas, es una lucha de ganar-ganar, donde el detractor simplemente no quiere el beneficio común.

## 4.2 Salida del Closet y bienestar emocional

“Cuando Salí del closet, mi madre y yo no nos hablamos como por 6 meses, mi prima me acepto y me apoyo mucho, mi abuelo me dijo que me quedara con una chica..... mis amigos eran más rudos, rechazaban ese tema, cuando supieron sintieron que me rechazaban a mi como lo hacían con un chico gay que estaba cerca de nosotros....”

Josué, 27 años, Venezolano.

“Cuando salí del closet con mis padres y algunos amigos, no entendía bien la situación. Realmente siempre me ha dado igual el sexo de las personas con las que estoy, aunque tampoco es que le tomara mucho cariño a mis parejas. Mis padres me decían cosas como que “Solo estaba confundido”, “Que nunca fui así”, o directamente me decían que no lo soy más. Era una situación que rara vez se tocaba, y que en parte prefería evitar por el hecho de que no me sentía por completo cómodo con ellos, con ese

tema. Puedo decir que, si alguna vez llegué a confundirme respecto a mi sexualidad (por falta de comprensión), es culpa de ellos.”

Edgar, 16 años, Mexicano.

No es ninguna novedad que *salir del clóset* como una persona LGTBI, sigue siendo difícil y motivo de agresión física y/o verbal de otras personas (Hershberger y D’Augelli, 1995), lo que nos lleva a ciertas dudas, ¿Qué implica salir del closet? ¿Es útil para la salud mental?

Salir del closet es la comunicación de la identidad de género y/u orientación sexual hacia familiares, amigos o compañeros de trabajo, es clasificado como hito del desarrollo de las personas LGTBI+ sigue siendo necesario desde el punto de vista psicosocial ya que constituye una mayor aceptación y mejora considerable del Autoconcepto y de la salud mental en general (APA, 2012), sin embargo este hito también es producto de una sociedad *heterosexista*

que presupone que todos somos heterosexuales cisgénero y que por lo tanto es necesario aclarar los casos contrarios, mientras la lucha LGTB+ y la visibilización se sigue desarrollando, resulta necesario para la mayoría de personas este proceso.

La mayoría de libros que hablan sobre el desarrollo humano enfatizan la heterosexualidad porque a nivel histórico era poco estudiado la orientación sexual en la infancia y adolescencia.

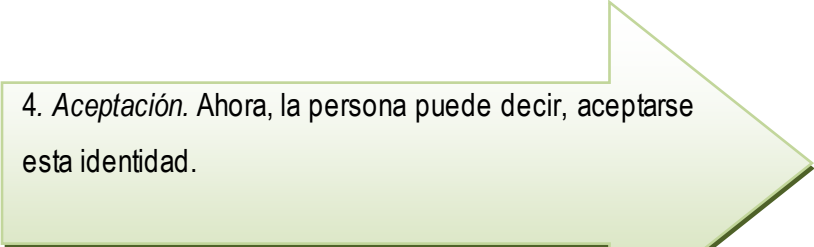
Aunque la sexualidad no sea el único componente del ciclo vital, es profundamente importante tomarla en consideración pues es en especial en la adolescencia donde se vuelve un asunto sumamente apremiante para la conformación de identidad.

El proceso de identificarse, explorarse y salir del armario como LGTB+ es distinto en cada cultura, sin embargo algunos parámetros que comparten por lo menos la mayoría son los siguientes (Cass, 1979; Papalia, Olds & Feldman, 2009):

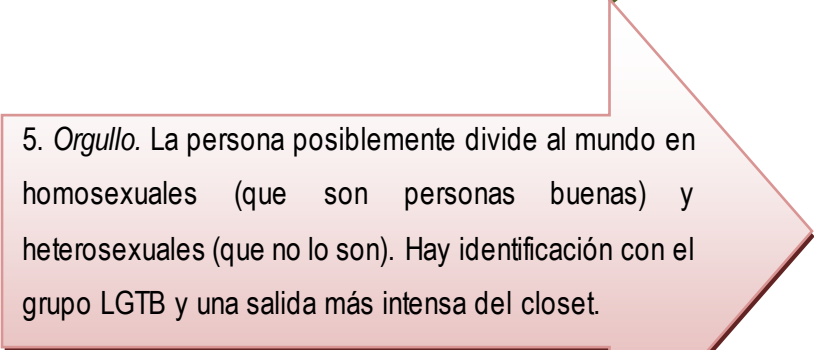
1. *Confusión/Reconocimiento*. Casi siempre, la persona asume una identidad heterosexual dado que la heterosexualidad es la sexualidad socialmente normativa en casi todas las culturas.

2. *Comparación*. La persona piensa que es posible ser gay, lesbiana o bisexual, pueden existir sentimientos de aislamiento ya que se ha “perdido” la cómoda identidad heterosexual.

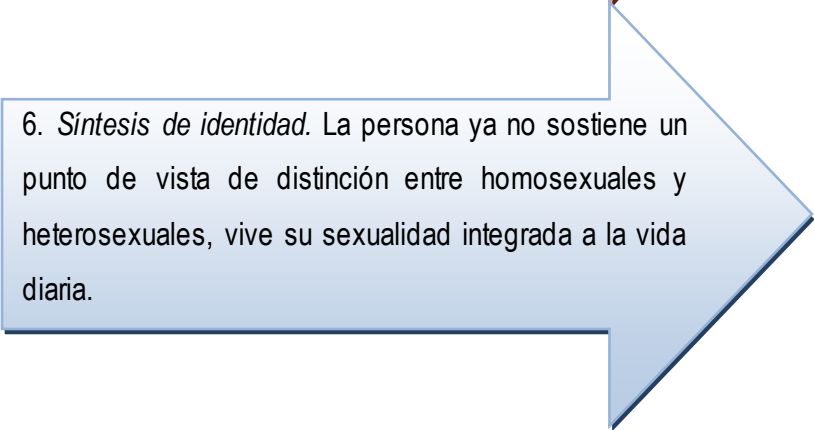
3. *Tolerancia*. Durante esta etapa, la persona piensa la probabilidad de pertenecer a esta orientación sexual, puede buscar personas y experiencias para confirmarlo. La calidad de estos contactos iniciales es crítica y puede determinar si puede aceptarse o no posteriormente.



4. *Aceptación*. Ahora, la persona puede decir, aceptarse esta identidad.



5. *Orgullo*. La persona posiblemente divide al mundo en homosexuales (que son personas buenas) y heterosexuales (que no lo son). Hay identificación con el grupo LGTB y una salida más intensa del closet.



6. *Síntesis de identidad*. La persona ya no sostiene un punto de vista de distinción entre homosexuales y heterosexuales, vive su sexualidad integrada a la vida diaria.

Lamentablemente es difícil, por no decir imposible conocer exactamente cuántas personas se aceptan o se rechazan en la actualidad, ya que las culturas son diversas y en muchas ocasiones inflexibles para censar, también son pocas las personas que llegan a la etapa de identificación si el contexto de vivienda es hostil, aun en la actualidad y con los avances jurídicos y sociales, se vuelve altamente difícil valorarlo con un porcentaje exacto ya que las personas que se rechazan no lo admitirán fácilmente por obviedad.

La salida del armario no tiene fecha ni lugar, cada ambiente social y familiar es distinto, por lo que es complejo sugerir un tiempo estimado, algunas personas salen del armario a los 10 años, otras incluso hasta casi el final de su vida, es cuestión de valorar el ambiente propicio y la autoseguridad.

No es extraño pues, que el rechazo familiar conlleve una serie de problemas emocionales de los LGTBI+, tales como la ansiedad, depresión e incluso suicidio,

debido a todo esto y el impacto del estigma social incluyendo a las “terapias conversivas” se han propuesto diferentes modelos *afirmativos* de intervención, donde el manejo terapéutico vaya encaminado a la auto aceptación y manejo emocional de las diversas situaciones que aquejan a la diversidad sexual (Martin, 2016).

Pero comunicarle a la familia o amistades de la propia sexualidad puede tener cierta predictividad positiva o negativa tomando en cuenta la dinámica en la que el individuo se relaciona.

Para referirme al tema sin caer en un parafraseo no muy productivo, citare textualmente a Ardila (2008), que junto a otros psicólogos han propuesto a nivel teórico, condiciones necesarias para que este proceso no sea susceptible de una crisis emocional, que personalmente considero ideales aunque no siempre coexistentes:

“Debido a la importancia de este proceso de *salir del clóset*, se ha propuesto una serie de ideas para tener en cuenta y asuntos que se deben considerar antes de revelar la verdadera identidad sexual a la familia y a los amigos o a los compañeros de trabajo:

1. La persona debe estar segura de su orientación sexual. Si todavía está dudando en si es gay (LGTB+) o no lo es, mejor no les comunique este secreto a las demás personas. Espere hasta que esté seguro de su orientación sexual.

\*Esta recomendación subyace en la necesidad de auto aclarar la propia sexualidad antes de enfrentarse a futuras interrogantes sociales y salvaguardar la autoestima\*.

2. El individuo no debe depender de manera exclusiva de sus padres en el aspecto económico, ni carecer de otras oportunidades laborales. Los padres pueden reaccionar con rabia y odio ante la revelación de la homosexualidad del hijo, expulsarlo del hogar,

no darle dinero para pagar sus estudios ni su manutención, aislarlo, etcétera. Algo similar puede suceder en el trabajo: se le puede expulsar alegando bajo rendimiento o falta de disciplina (dado que en los países *civilizados* nadie puede perder su trabajo por causa de su orientación sexual, pero se pueden inventar otras razones y encontrar excusas para expulsarlo del trabajo). Se le pueden criticar sus actuaciones, ridiculizar su vida privada, aislarlo, impedirle que ascienda en la empresa, no mejorarle su salario, oponerse a que ocupe posiciones de liderazgo en la organización, etcétera.

\*Por supuesto esta es una razón de porque se necesitan políticas inclusivas\*

3. El ambiente emocional debe ser positivo, sea en el hogar o en el trabajo. Se debe *salir del clóset* si la persona tiene probabilidades de ser aceptado después de haber revelado su orientación sexual. El ambiente de apoyo y de afecto y reconocimiento es

un buen índice de que la persona será aceptada por su grupo de referencia familiar o laboral.

\*Es más fácil comunicar la orientación sexual cuando existe una relación armoniosa previa ya que puede servir como canal de persuasión\*

4. La persona debe analizar cuidadosamente las razones que tiene para *salir del clóset*. Pueden estar asociadas con el hecho de quitarse una máscara, ser honesto, sentirse mejor con las personas de su ambiente. No son motivaciones adecuadas culpar a sus padres por su orientación sexual, recriminarles la forma de tratarlo o de criarlo, echarles en cara la forma como reaccionaron si de niño presentó conductas atípicas de su sexo.

\*Hay que cuidar la línea entre comunicación y estigmatización, salir del closet no es una medida de venganza o condena social\*

5. Es importante que el individuo tenga a su alcance información confiable acerca de la homosexualidad,

preferiblemente de fuentes científicas. La gente heterosexual posee un nivel de información muy inadecuado acerca de la homosexualidad, y puede ser conveniente que al revelar la propia orientación sexual el individuo gay (LGBT+) les ofrezca materiales de lectura si quieren ampliar la información sobre el tema. Esto tal vez no sea conveniente hacerlo la primera vez que se hable del tema, pero sí unas semanas o meses más adelante.

6. Un grupo de apoyo ayuda considerablemente. En la mayoría de las ciudades medianas y grandes existe una comunidad gay bien desarrollada. Además, la persona puede tener amigos LGBT, que han *salido del clóset* o que no lo han hecho, y con ellos puede discutir y analizar cada punto a favor y en contra de revelar la propia orientación sexual” (Ardila, 2008).

\*Este fenómeno de aprendizaje social y apoyo grupal ayuda a conformar la seguridad de las personas y generar un plan de contingencias en caso se den reacciones negativas\*

Tal como lo he mencionado en el capítulo 3, el estigma social acarreado hacia la bisexualidad, la extenuante tarea de “convencer” a los demás de la existencia de la misma, la exclusión percibida de grupos sociales e instituciones gubernamentales sumado al proceso de salir del closet como tal, se ha convertido en una tarea sumamente estresante para este sector poblacional, a tal punto que es probable que la mayoría de personas bisexuales en el término fisiológico, conductual y/o emocional no se reconozcan o nieguen usar esa etiqueta, este estrés desproporcional puede incidir significativamente en su ajuste emocional (Martín-Pérez A, Rebollo J, Castaño C, & Rodríguez A, 2017 ; Meyer, 2003).

Comentario: Sin duda alguna el proceso de identificarse como LGTB+ puede generar un estrés significativo, el cual puede incrementarse en especial para la bisexualidad al ser una construcción poco estudiada, defendida o valorada tanto como heterosexuales y de homosexuales, la relación entre

un proceso de salida de armario exitoso y salud mental adecuada es notablemente positiva debido a que de tratarse de un aspecto como lo es la identificación personal, es lógico estimar que un ambiente social y familiar respetuoso genere condiciones necesarias para el desarrollo de estrategias emocionales para afrontar problemas cotidianos, una mejora en la adaptación emocional interpersonal y la autoestima que posteriormente se convertirán en factores protectores ante los distintos problemas que aquejan a las identidades no heterosexuales como la discriminación y el estigma.

De cualquier manera, un hito tan importante como es el esclarecimiento de la identidad sexual no puede quedar relegado, forma parte de nuestra personalidad y nuestra actitud hacia el futuro.

### 4.3 Visibilización y cambio de actitudes

La visibilización es un proceso de sensibilización consciente o inconsciente donde se expone a los individuos a la participación de algo o alguien que represente la idea a sensibilizar, tal como he hablado en capítulos anteriores, la relación con personas LGTB permite a los heterosexuales generar actitudes más positivas hacia la homosexualidad, transexualidad y bisexualidad, no es extraño pues que las actitudes más negativas se encuentren a los que no dispongan ningún contacto cercano LGTB.

Partiendo de la idea de que el prejuicio se construye con información errónea o falta de ella, es pertinente hablar sobre cómo podríamos generar actitudes más respetuosas, desde los derechos humanos que nos competen a todos, cambiar el lenguaje de manera inclusiva (no usar palabras homófobas y dejar de usar frases excluyentes de diversidad sexual como

“los hombres buscan mujeres”, etc) son el primer paso.

Para poder combatir un prejuicio es necesario entender que este no desaparece si las personas no muestran sensibilidad o deseo de hacerlo, por lo que es más fácil prevenirlo que disminuirlo, la visibilización de la información científica acerca de la bisexualidad, la apertura al tema y el establecimiento de personajes claves que se identifican como tales son las mejores herramientas para hacerlo, Morris & Maisto (2009) propone entre sus herramientas un elemento clave para disminuir el prejuicio o cambiar las actitudes, se trata de la descategorización, la descategorización consiste en dejar de lado aquellas acepciones que nos separan como individuos y valorar aquello que nos une, un ejemplo sería valorar que la persona bisexual tiene tanto atracción sexual del mismo sexo como del sexo opuesto y por lo tanto comparten este rasgo en común con sus compañeros monosexuales, o utilizar frases de “todos nosotros”

en lugar de “nuestros vs ellos”, el lenguaje es la mayor expresión de emociones e ideas de lo que implica conocer como volver nuestro discurso inclusivo.

En tanto otra forma de modificar actitudes, la persuasión, es un cambio formado por la información atendida, entendida y asimilada, las campañas y medios de comunicación pueden fungir como formas de comunicación contracultural que favorezcan actitudes de igualdad y equidad.

El cambio de actitudes implica tener un mensaje que conecte con las emociones de los que va dirigido el mismo, por ejemplo la utilización de cortometrajes sobre discriminación funciona mejor que un artículo de investigación científica para el público promedio.

Más allá de lo que consideremos políticamente correcto, toda campaña persuasiva debe tener fundamentación de lo que se propone, por eso es tan necesario la visibilización de la bisexualidad

masculina, necesitamos que existan medios y personajes que la muestren sin luces perjudiciales, estigma o afirmación en las creencias habituales, no porque no existan casos que las “apoyen”, sino para ampliar la perspectiva en la gente está moldeada a percibir.



*Los medios que se utilizan para sensibilizar a la población sobre la sexualidad diversa tienen que ser entendibles y de fácil asimilación por el público para lograr el objetivo.*

*Fuente: Campaña "No soy tu chiste" de Daniel Arzola, 2013.*

No existen modos perfectos de retratar a nadie para un movimiento en general, cada uno tiene sus cualidades únicas, pero es necesario focalizar a la bisexualidad como lo han tratado de hacer con las demás identidades en la actualidad, variadas, sin etiquetas negativas acuñadas a estas y mostrar la gran escala de grises en un mundo que apela por el blanco y negro como únicas válidas.

#### **4.4 Futuro de la bisexualidad masculina**

La predictividad de un fenómeno social o una condición humana en la sociedad depende en gran medida de la representación disponible, no es extraño que cada vez más en la televisión, periódicos, y medios deportivos, se publicite a la mujer bisexual (no siempre correctamente) de

manera más positiva que en el caso fuera un hombre bisexual.

Por supuesto, la bisexualidad femenina tiene su propia dinámica y considero oportuno que se siga estudiando y sensibilizando sobre ella, el problema está cuando omitimos o contribuimos al doble estándar social donde la aceptación o tolerancia se condiciona a un sexo o género.

En esta obra, vemos a través de la investigación que los prejuicios y estereotipos del hombre bisexual y sexualmente fluido carecen de utilidad alguna, es natural y científicamente probado que la sexualidad es un continuo y no simples extremos sin ninguna relación (aclarando el nombre del libro), lo cierto es que en lo que respecta a la sexualidad humana, nada es totalmente blanco o totalmente negro.

Todavía falta un enorme recorrido, especialmente en Latinoamérica que las construcciones acerca de la

identidad sexual apenas están siendo modificadas en la mayoría de países.

Entonces la pregunta entonces no debería encaminarse en predecir el futuro, sino más bien hacer algo para acercarse al ideal que queremos ver en el mismo.

En la historia, en la ciencia, en el arte y la cultura, una verdad resulta evidente: el hombre bisexual y fluido es un individuo natural, dueño de sí mismo, capaz y una realidad que tendremos que aceptar si queremos contribuir a una sociedad más justa y feliz.

## 4.5 Figuras

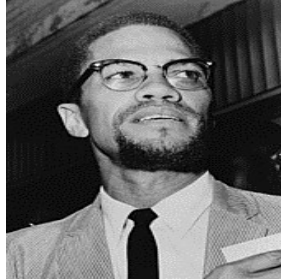
En este apartado el objetivo será visibilizar brevemente a 10 hombres bisexuales, pansexuales y sexualmente fluidos reconocidos en diversos campos como la ciencia y el arte, el fin último de este pues, se trata de mostrar la realidad a través de representaciones de diversas índoles.

Algunos de estos hombres vivieron antes de la época donde surgieron las etiquetas sexuales por lo que se infiere la sexualidad en base a su conducta sexual típica.

Estas representaciones tienen una función, mostrar a las personas más allá de una etiqueta, mostrarlos como seres humanos en toda su plenitud.

# Malcolm X

(1925-1965)



## Activista de los derechos de la diversidad racial

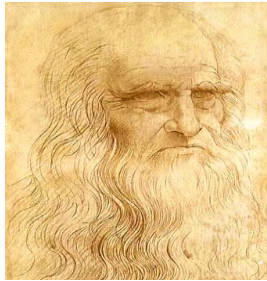
En 1931, cuando tan sólo tenía seis años, el Ku Klux Klan (organización racista, antisemita y homofóbica de origen protestante) asesinó a su padre. En 1952 adoptó el nombre de Malcolm X, sustituyendo simbólicamente su apellido, derivado de la herencia del esclavismo, por una X que representaba el nombre desconocido de sus antepasados africanos. Viajó extensamente por toda África, Oriente Medio e incluso visitó la Unión Soviética. Fundó la Muslim Mosque, Inc., una organización islámica, y la secular Organización de la Unidad Afroamericana.

Mayor información y fuente de la imagen:

[buscabiografias.com/biografia/verDetalle/3055/Malcolm%20X](https://buscabiografias.com/biografia/verDetalle/3055/Malcolm%20X)

# Leonardo da Vinci

(1452 - 1519)



**Inventor y artista.**

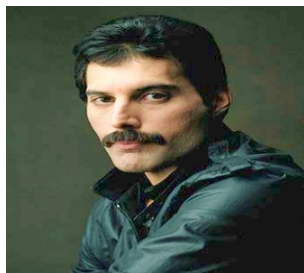
Fue hijo de un notario y una campesina, uno de los mayores exponentes del arte y ciencia. Fue un Polímata florentino del Renacimiento italiano. Fue a la vez pintor, anatomista, arquitecto, paleontólogo, artista, botánico, científico, escritor, escultor, filósofo, ingeniero, inventor, músico, poeta y urbanista. Algunas de sus obras más reconocidas fueron el cuadro de “La Gioconda”, que es más conocida como “La Mona Lisa” y “El hombre de Vitruvio”.

Mayor información y fuente de la imagen:

<https://www.biografiasyvidas.com/biografia/l/leonardo.htm>

# Freddie Mercury

(1946-1991)



**Cantante, músico y compositor.**

Veinticinco años más tarde en Londres, bajo el nombre de Freddie Mercury, estaba al frente del grupo de rock ahora legendario llamado Queen, una de las mejores bandas de la historia del rock clásico.

Tras su muerte se funda “The Mercury Phoenix Trust”, la entidad caritativa contra el VIH/SIDA fundada en memoria de Freddie por los restantes miembros de Queen y Jim Beach, el albacea de Freddie.

Mayor información y fuente de la imagen:

<http://www.freddiemercury.com/es/biografia>

# Frank Ocean

(1987- Actualidad)



**Compositor, rapero, músico y activista.**

Es un cantautor estadounidense de Nueva Orleans, Louisiana-Breaux hizo una carrera como un fantasma-escritor para artistas como Justin Bieber, Kelly Bridget, Makinde aramida y John Legend. Ocean trabaja a menudos con campañas de derechos humanos ofreciéndose como vocero de la inclusión en el género musical Hip Hop.Su música se centra principalmente en las relaciones interpersonales, la reflexión personal y el comentario social.

Mayor información y fuente de la imagen:  
[https:// www.buenamusica.com/frank-ocean](https://www.buenamusica.com/frank-ocean)

# Anthony Bowens

(1990- Actualidad)



**Luchador profesional, artista y activista LGTB.**

Bowens ganó su primer título el 12 de abril de 2014 en el IWF 17th Annual LOUD n 'ORGULLOSO Spring Spectacular donde derrotó a Marc Corino en el IWF Junior Heavyweight Championship. Bowens ganó su segundo título el 30 de abril de 2016 en WrestlePro, en un partido que derrotó a Matt Macintosh para el Campeonato WrestlePro.

Mayor información y fuente de la imagen:

[http://prowrestling.wikia.com/wiki/Anthony\\_Bowens](http://prowrestling.wikia.com/wiki/Anthony_Bowens)

# Nyle DiMarco

(1989- Actualidad)



**Modelo, actor, activista y referente social de la comunidad sorda**

Estudiado en matemáticas y un artista mundialmente reconocido a partir de su triunfo en “America’s Next Top Model”. Trabaja en diversas campañas en apoyo a la comunidad sorda y su representación en medios. Actualmente, a sus 28 años, DiMarco se encuentra trabajando en el mundo del modelaje, baile, cine y en el activismo.

Mayor información y fuente de la imagen:

<https://www.guioteca.com/inclusion/nyle-dimarco-la-inspiradora-e-inclusiva-historia-de-este-famoso-modelo-sordo/>

# Nico Tortorella

(1988- Actualidad)



**Actor y modelo Estadounidense.**

Es conocido por sus papeles en la película slasher 2011 *Scream 4*, la serie de drama criminal Fox *The Following*, la serie juvenil de ABC Family *Make It or Break It*, y la serie de comedia dramática TV Land *Younger*.

Tortorella es originario de Wilmette, Illinois y se graduó de New Trier High School.

Es portavoz de los derechos LGTB y del amor poliamoroso.

Mayor información y fuente de la imagen: [nico-tortorella.com/nico-tortorella/biography](http://nico-tortorella.com/nico-tortorella/biography)

# Alejandro Magno

(356 a.C. - 323 a.C)



**Soldado y conquistador.**

Alejandro III de Macedonia; Pella, Macedonia, Rey de Macedonia, conquistador y soldado de enorme poder político que en menos de diez años, generó un imperio que se extendía desde Grecia y Egipto hasta la India, iniciándose así el llamado periodo helenístico (siglos IV-I a.C.) de la Antigüedad.

Mayor información y fuente de la imagen:

[https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/alejandro\\_magno.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/a/alejandro_magno.htm)

# Mario Schauer

(Actualidad)



## Activista y comunicador

Escritor de “La vida con sida”, Mario forma parte de las nuevas mentes y escritores de Diario el Heraldo (Periódico Hondureño) con la sección de Blogs en educación sexual y reproductiva el cual lo bautiza bajo el nombre “Rompiendo el Tabú”, denominado como uno de los blogueros más influyentes de Honduras y nombrado en el top 10 de Mejores Gay Blogs de Latinoamérica, y actualmente su libro ha sido leído en más de 23 Países, actualmente en la planificación de presentar su libro AIDS: Stigma Survival intentando abrirse campo en tierras extranjeras.

Mayor información y fuente de la imagen:  
<https://marioschauer.com/>

# Marlon Brando

(1924 - 2004)



**Actor y modelo Estadounidense.**

Actor de cine controvertido y versátil, considerado uno de los mejores en la historia del cine clásico.

Marlon Brando era el tercero de los hijos del matrimonio formado por Dorothy Pennebaker, de sangre irlandesa, y Marlon Brando, descendiente de franceses que americanizaron su apellido original, «Brandeau». Algunas de sus actuaciones más memorables han sido en *El Padrino* (1972), *El rostro impenetrable* (1961) y *Julio César* (1953).

Mayor información y fuente de la imagen:  
[www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brando.htm](http://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/brando.htm)

## 4.6 Notas Finales

La bisexualidad ha tenido un tratamiento social considerablemente variable a lo largo de nuestra historia, desde un estándar social a pasar como una orientación constantemente invalidada por su medio, influida por el machismo, la falta de información y la religión condenatoria.

Esta orientación sexual es como las demás estudiadas, afectadas por factores biológicos y socioculturales, difíciles de determinar por la expresión individual que compartimos los seres humanos.

La bisexualidad no es condicionante de dignidad ni respeto, no es modificable y carece de una elección voluntaria, igualmente de frecuente en ambos sexos en la medida que adoptemos actitudes justas y se obtengan representaciones positivas.

La fluidez sexual es un terreno nuevo que necesita estudiarse a profundidad en ambos sexos, sin omitir el carácter político que conlleva, las políticas que defienden los derechos humanos se fundamentan en gran medida de los estudios sociales.

Un hombre bisexual no es una persona confundida, no es más promiscuo o infiel que sus compañeros heterosexuales o gays, no es sinónimo de gusto por el sexo grupal, ni mucho menos un canal mayor de ITS. La bisexualidad al igual que la homosexualidad son variantes sexuales válidas, frecuentes en otras culturas y especies, manifestándose como parte del amplio espectro sexual que se concluye no es una patología al carecer de los requisitos de una.

El estrés y otros problemas de salud emocional que puedan encontrarse, son debido al ambiente familiar y cultural en cual estamos insertos, por lo que el trabajo debe consistir en mejorar las condiciones ambientales no a la inversa.

## GLOSARIO

Para fines meramente informativos y complementarios, dispondré de un pequeño glosario para entender conceptos clave de la sexualidad humana y por consiguiente de la bisexualidad.

Actitud: Opiniones hacia un tema o ser vivo.

Asexualidad: Carencia de atracción sexual.

Asociación Americana de Psicología: Organización Estadounidense que regula los reglamentos y manuales respecto al ámbito psicológico como la investigación, el diagnóstico y el tratamiento.

Asociación "Exodus": Antigua organización religiosa que propugnaba poder cambiar la orientación sexual de gays, lesbianas y bisexuales a la heterosexualidad.

Berdache: Termino nativo americano para designar a hombres transgéneros y gays.

Bicuriosidad: Término sinónimo de heteroflexibilidad u homoflexibilidad.

Bifobia: Prejuicios, negación e intolerancia hacia la bisexualidad.

Binario: sistema de dos categorías opuestas.

Bioética: Principios éticos en las ciencias y trato con los seres vivos.

Bisexualidad: Atracción erótica hacia hombres y mujeres.

Borrado bisexual: fenómeno social donde se niega, restringe y limita a la bisexualidad.

Cisgénero: Persona que se identifica con el sexo asignado al nacer.

Censo: Estrategia para calcular la cantidad de habitantes de una región o país.

Complejo de Edipo: En la teoría psicoanalítica, fenómeno en el cual el niño o niña se acerca al padre del sexo opuesto y se identifica con el padre del mismo sexo.

Cultura: Conjunto de creencias, idiomas, costumbres y tradiciones en un contexto determinado.

Delitos de Odio: Actos que violan los derechos de una persona por pertenecer a un grupo específico o por característica.

Disconformidad de género: malestar con las actividades o rasgos físicos tipificados al género.

Enfoque biológico: teorías que aseguran que la biología determina la orientación sexual.

Enfoque interaccionista: teorías que valoran tanto la biología como la cultura en la conformación de la orientación sexual.

Enfoque sociocultural: teorías que aseguran que la socialización determina la orientación sexual.

Estereotipo: Atribuciones de una característica física o psicológica generalmente negativa a un grupo generalizándola.

Etapa Fálica: Fase del desarrollo psicosexual Freudiano que según la teoría desarrolla el complejo de Edipo.

Ex Gay: Movimiento religioso que asegura poder cambiar la orientación sexual LGTB a una cisgénero heterosexual.

Feminismo: Movimiento social que busca la equidad de género y emancipación femenina del machismo.

Fluidez Sexual: Término empleado para designar a homosexuales y heterosexuales que participan, desean o interesan en actividades sexuales con el sexo no preferido.

Gen Gay: Término publicitario para referirse a la investigación de Dean Hamer sobre el marcador cromosómico X28Q que se relaciona con homosexualidad masculina.

Hazte Oír: Organización religiosa conocida por apoyar la restricción de derechos LGTBI+.

Heteroflexibilidad: Heterosexuales con fluidez sexual.

Heteronorma: Regla social donde la heterosexualidad es considerada la única orientación sexual válida.

Heterosexismo: Creencia y lenguaje de que todos son inherentemente heterosexuales.

Heterosexualidad: Atracción hacia el sexo opuesto.

Homoflexibilidad: Homosexuales con fluidez sexual.

Homofobia: Prejuicios e intolerancia hacia los homosexuales.

Homosexualidad: Atracción hacia el mismo sexo.

Homosexualidad circunstancial: conducta homosexual restringida a una situación.

Ideología de Género: Concepto acuñado por conservadores a toda política que resguarde los derechos de mujeres y diversidad sexual.

Identidad de género: Constancia psicológica del género al cual la persona pertenece.

Inclusión Social: Políticas que apoyan la visibilización y participación de todos los grupos sociales en condiciones de igualdad y equidad.

Intersexuales: Individuos que poseen ambos genitales y/o carga cromosómica incompatible al sexo asignado socialmente.

Locus genético: Ubicación de información genética en los cromosomas.

Masculinidad: Características psicológicas y sociales atribuidas e impuestas al hombre.

Monosexual: Orientación sexual dirigida a un sexo.

Nicho biológico: función de un organismo en un ambiente.

Orgullo: Término empleado por la comunidad LGTB+ para recalcar el valor como humanos ante la inequidad de derechos.

Pansexual: Atracción sexual sin distinción de género.

Queer: persona que se identifica y aleja del binarismo sexual.

Temperamento infantil: Patrones innatos de respuesta emocional.

Transgénero: Persona que no se identifica con el género asignado al nacer.

Salir del clóset: Comunicación de la propia sexualidad a los familiares y amistades cercanas.

## REFERENCIAS

- Adams, H. E., Wright, L. W., & Lohr, B. A. (1996). Is homophobia associated with homosexual arousal? *Journal of abnormal psychology*, 105 (3), 440-445. Doi:10.1037/0021-843X.105.3.440
- Adkins-Regan, Elizabeth. (2002). Development of sexual partner preference in the zebra finch: A socially monogamous, pair-bonding animal. *Archives of Sexual Behavior*, 31, 27-34.
- Albornoz, V. (2009). *Relación entre los componentes del amor de la teoría de Sternberg y la felicidad en heterosexuales y hombres homosexuales en una relación de pareja*. (Tesis de licenciatura). Universidad de Talca, Chile.
- Aguirre, J. J., & Rendón, A. E. (2008). *Aproximación a una masculinidad estigmatizada: hombres que tienen sexo con otros hombres*. México: Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación.

- Amnistía Internacional. (2017). Informe 2017/18; La situación de los derechos humanos en el mundo. Rescatado: [www.ehu.es/documents/1734204/9225412/Informe-2017-2018-Amnistia-Internacional.pdf/9f408650-4141-1cfc-f218-b1818d0a040b](http://www.ehu.es/documents/1734204/9225412/Informe-2017-2018-Amnistia-Internacional.pdf/9f408650-4141-1cfc-f218-b1818d0a040b). El 4/5/2018.
- Allen, L.S., y Gorski, R. A. (1992) Sexual orientation and the size of the anterior commissure in the human brain. *Proc. Nat. Acad. Sci. U.S.* 89: 7199-7201.
- Allen, M, & Burrell, N. A. (2002). Sexual orientation of the parent: The impact on the child. In M. Allen et al. (Eds.), *Interpersonal communication research: Advances through meta-analysis* (pp. 125-143). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Álvarez Gayou, J. L. & Camacho y López, S. (2013). *Los rostros de la homosexualidad: una mirada desde el escenario*. 1ª. Edición. Editorial El Manual Moderno. México
- Annicchiarico, I. (2009). Psicobiología de la homosexualidad masculina: hallazgos recientes. *Universitas Psychologica*, 8, 2, 429-446. Bogotá.

Aponte, Y. (2009). "Soy pansexual y no discrimino". *La Gaceta*. México. Recuperado de [http://www.gaceta.udg.mx/G\\_notas1.php?id=5298](http://www.gaceta.udg.mx/G_notas1.php?id=5298) el 12/5/2018.

Ardilla, R. (2008) *Homosexualidad y psicología*. Segunda edición. Bogotá, Colombia. Manual Moderno

Arzola, D. (2013). "No soy tu chiste". Campaña de derechos LGTBI. [Ilustración] Rescatado de <http://arzolad.blogspot.com/2013/01/no-soy-tu-chiste.html>. 15/5/2018.

Asociación Americana de Psicología. (2012). Respuestas a sus preguntas: *Para una mejor comprensión de la Orientación sexual y la homosexualidad*. Rescatado: <http://www.apa.org/topics/lgbt/answers-questions-so-spanish.pdf> el 10/5/2018.

Bagemilh, B. (2000). *Biological Exuberance: Animal Homosexuality and natural diversity*. NY: St. Martin's Press.

Bailey, J. M., et al. (1993). Heritable factors influence sexual orientation in women. *Archives of General Psychiatry*, 50, 217-223.

- Bailey, J. M., & Pillard, R. C. (1991). A genetic study of male sexual orientation. *Archives of General Psychiatry*, 48, 1089–1096.
- Bailey, J. M., & Zucker, K. J. (1995). Childhood sextyped behavior and sexual orientation. *Developmental Psychology*, 31, 43–55. Bailey, 1993
- Banana Republic. (2014). *Marketing the Rainbow* [Ilustración] Recuperado de <http://marketingtherainbow.info/case%20studies/cs%20retail/banana%20republic.html>
- Barker, J. C. (1965). Behavior therapy for transvestism: a comparison of pharmacological and electrical aversion techniques. *British Journal of Psychiatry*, 111, 268.
- Bell, A., Hammersmith, S.K., y Weinberg, M. E. (1981). *Sexual preference. Its development in men and women*. University Press, Indiana.
- Bem, D.J. (1996). Exotic becomes erotic: A developmental theory of sexual orientation. *Psychological Review*, 103, 320–335.

- Bieber, I., Dain, J., Dince, P. R., Drellich, M. G., Grand, M. G., Grundlach, R. H., Kremer, M. V., Rifkin, A. M., Wilbur, C.B., y Bieber, T. B. (1962). *Homosexuality: a psychoanalytic study*. Basic Books. New York.
- Blanchard, R. (2001). Fraternal birth order and the maternal immune hypothesis of male homosexuality. *Hormones and Behavior*, 40, 105-114.
- Blechner, M. (1998) Maleness and Masculinity, *Contemporary Psychoanalysis*, 34:4, 597-613, DOI: 10.1080/00107530.1998.10747024
- Bogaert, A. F. (2003). Number of older brothers and sexual orientation: New tests and the attraction/behavior distinction in two national probability samples. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 644-652.
- Borisonik, D. (2017). *Hablar de Diversidad Sexual y Derechos Humanos: Guía informativa y práctica*, Secretaría de Derechos Humanos y Pluralismo cultural de Argentina. Recuperado de: [www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia\\_diversidad.pdf](http://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia_diversidad.pdf) el 2/5/2017.

- Borrego, R. (2014). *La muerte de Aquiles. Mitología e Iconografía*. [Fotografía]. Recuperado de: <http://arteparaninnos.blogspot.com/2014/05/la-muerte-de-aquiles-mitologia-e.html>.
- Butcher, J., Mineka, S. & Hooley, J. (2004). *Abnormal Psychology*. US. 12th Edition, Edit. Pearson Education.
- Butler, J. (1990). *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. London: Routledge.
- Byne, W., Tobet, S., Mattiace, L., Lasco, M.S., Kemether E, Edgar, M.A., Morgello, S., Buchsbaum, M. & Jones, L. (2001). The interstitial nuclei of the human anterior hypothalamus: an investigation of variation with sex, sexual orientation, and HIV status. Doi: 10.1006/hbeh.2001.1680.
- Cass, V. C. (1979). Homosexual identity formation: A theoretical model. *Journal of Homosexuality*, 4, 219–235.
- Cattrachas. (2017) *Observatorio de crímenes de odio LGTB en Honduras*, página 6, recuperado de [www.cattrachas.org](http://www.cattrachas.org), el 2/4/2018.

- Cheval, B. et al. (2016). Homophobia: An Impulsive Attraction to the Same Sex? Evidence from Eye-Tracking Data in a Picture-Viewing Task *The Journal of Sexual Medicine*, Volume 13, Issue 5 , 825 – 834.
- Cohen, Kenneth M. (2002). Relationships among childhood sex-atypical behavior, spatial ability, handedness, and sexual orientation in men. *Archives of Sexual Behavior*, 31, 129–144.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2015). *Violencia contra Personas Lesbianas, Gays, Bisexuales, Trans e Intersex en América*, IIRev. Recuperado: <http://colectivovioleta.org/images/documentos/InformedelaCIDHViolenciaPersonasLGBTI.pdf> el 4/4/2018.
- Copen, C. E., Chandra, A., & Febo-Vazquez, I. (2016). Sexual behavior, sexual attraction, and sexual identity among adults aged 18-44 in the United States: Data from the 2011-2013 National Survey of family growth. *National Health Statistics Report*, 88, 1-14.
- Crompton, L. (2003). *Homosexuality and Civilization*. Belknap Press. p. 222.

Dahlgreen, W. & Shakespeare, A. (2015). "1 in 2 young people say they are not 100% heterosexual". Rescatado de <https://yougov.co.uk/news/2015/08/16/half-young-not-heterosexual/> el 19/5/2018.

Daniels, H. (2013). Hollywood to Dollywood [Fotografía] Recuperado de: <https://www.advocate.com/arts-entertainment/film/2012/08/31/travelin-thru-hollywood-dollywood?page=0,2>.

Diamond, L. M. (2003). What does Sexual Orientation Orient? A Biobehavioral Model Distinguishing Romantic Love and Sexual Desire. *Psychological Review*, 110 (1), pp. 173-192.

DuPree, M. G., Mustanski, B. S., Bocklandt, S., Nievergelt, C., & Hamer, D. H. (2004). A candidate gene study of CYP19 (aromatase) and male sexual orientation. *Behavior Genetics*, 34(3), 243-250. Doi: 10.1023/B:BEGE.0000017870.77610.52.

- Esparza, M. R. (2010) *Propuesta de un taller introductorio y de sensibilización acerca de la bisexualidad*. (Tesis de licenciatura) Facultad de psicología, Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- Ellis, L., & Ames, M. A. (1987). Neurohormonal Functioning and Sexual Orientation: A Theory of Homosexuality/heterosexuality. *Psychological Bulletin*, 101 (2), pp. 233-258.
- Feldman, M. P., & MacCulloch, M. J. (1971), *Homosexual behavior*, Oxford.
- Freedner, N., Freed, L. H., Yang, Y. W., & Austin, S. B. (2002). Dating violence among gay, lesbian, and bisexual adolescents: Results from a community survey. *Journal of Adolescent Health*, 31, 469-474. Doi: [doi.org/10.1016/S1054-139X\(02\)00407-X](https://doi.org/10.1016/S1054-139X(02)00407-X)
- Friedman, M. R., Stall, R., Plankey, M., Shoptaw, S., Herrick, A. L., Surkan, P. J., et al. (2017). Stability of bisexual behavior and extent of viral bridging behavior among men who have sex with men and women. *Archives of Sexual Behavior*, 46(4), 903-012. <https://doi.org/10.1007/s10508-016-0863-7>.

- Gladue, B. A. (1994). The biopsychology of sexual orientation. *Current Directions in Psychological Science*, 3, 150-154.
- Golombok, S. & Tasker, F. (1996). Do parents influence the sexual orientation of their children? Findings from a longitudinal study of lesbian families. *Developmental Psychology*, 32, 3-11.
- González, V. (2015). Paco León: "La crítica está bien, pero yo hago cine para la gente" (Entrevista). [Fotografía]. Recuperado de <http://www.revistagq.com/noticias/cultura/articulos/paco-leon-entrevista-kiki-el-amor-se-hace/23050>
- Gordon, P. S. (1996). *Partida al amanecer: Una Antología de literatura homosexual japonesa*. Gay Sunshine Press. San Francisco.
- Haldeman, D. C. (2001). *Therapeutic antidotes: Helping gay and bisexual men recover from conversion therapies*. In A. Shidlo et al. (Eds.), *Sexual conversion therapy: Ethical, clinical, and research perspectives* (pp. 117-130). New York: Haworth.

- Hamer, D. H., Hu, S., Magnuson, V. L., Hu, N., & Pattatucci, A. M. L. (1993). A linkage between DNA markers on the X chromosome and the male sexual orientation. *Science*. 261: 321-327.
- Herek, G. M. (2000). Sexual prejudice and gender: Do Heterosexuals' attitudes toward lesbians and gay men differ? *Journal of Social Issues*, 56(2), 251-266.
- Herek, G. M. (2002). Heterosexuals' attitudes toward bisexual men and women in the United States. *Journal of Sex Research*, 39(4), 264-274.  
<https://doi.org/10.1080/00224490209552150>
- Hershberger, S. L. & D'Augelli, A. R. (1995). The impact of victimization on the mental health and suicidality of lesbian, gay, and bisexual youths. *Developmental Psychology*, Vol 31(1), 65-74.
- Hooker, E. (1957) "The adjustment of the male overt homosexual", *Journal of projective techniques*, XXI, pp. 18-31
- Hyde, J.S. & Delamater, J.D. (2006). *Human Sexuality*. 9th Ed, Wisconsin. Mc Graw Hill.

- Instituto Nacional Demócrata. (2017). *Reflexiones sobre la participación política de las personas LGBTI en Honduras*, rescatado de: <https://www.ndi.org/sites/default/files/Reflexiones%20Políticas-LGTBI.pdf> el 4/4/2018.
- Izazola-Licea, J.A., Gortmaker, S.L., Gruttola, V., Tolbert K, Mann, J. (2002). Patrones de comportamiento sexual y de riesgo al VIH en hombres bisexuales comparados con hombres heterosexuales y homosexuales exclusivos. *Salud pública*, vol. 45, 5. México.
- Jones, T. & Hillier, L. (2014) The Erasure of Bisexual Students in Australian Education Policy and Practice, *Journal of Bisexuality*, 14:1, 53-74, DOI: 10.1080/15299716.2014.872465
- Karr, R. K. (1978). Homosexual labeling and the male role. *Journal of Social Issues*, 34 (3), 73–83.
- Kaufman, M. (1989). *Hombres, placer, poder y cambio*. Santo Domingo: CIDAF.
- Kinsey, A. C., Pomeroy, W. B., & Martin, C. E. (1948). *Sexual behavior in the human male*. Philadelphia, PA: Saunders.

- Kurdek, L. (2004). Are gay and lesbian cohabiting couples really different from heterosexual married couples? *Journal of Marriage and the Family*, 66(4), 880-900.
- LeVay, S. (1991) A difference in hypothalamic structure between heterosexual and homosexual men. *Science* 253: 1034-1037.
- Martin, G. (2016). *Quiérete Mucho Maricón: Manual de éxito psicoemocional para hombres homosexuales*. Rocaeditorial. España.
- Martín-Pérez A, Rebollo J, Castaño C & Rodríguez A. (2017) *Estado de salud y experiencias de discriminación de las personas bisexuales en el ámbito de la salud*. FELGTB. Madrid.
- Masters, W. H., Johnson . E. (1979). *Homosexuality in Perspective*. Little, Brown & Company. Boston.
- Meyer, I. H. (2003). Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129, 674–697. [https:// doi.org/10.1037/0033-2909.129.5.674](https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.5.674)

- Minkinen, P. (S.f). Colección de 30 fotos sobre Nyle DiMarco. [Fotografía]. Recuperado de <https://i.pinimg.com/originals/57/92/94/57929454bea45c00efc9cdc9b3cde407.jpg>
- Mohr, J. J., & Rochlen, A. B. (1999). Measuring attitudes regarding bisexuality in lesbian, gay male, and heterosexual populations. *Journal of Counseling Psychology, 46*, 353–369. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.46.3.353>
- Money, J. (1987). Sin, Sickness, or Status? Homosexual Gender Identity and Psychoneuroendocrinology. *American Psychology, 42* (2), pp. 384-389.
- Monro, S. (2015). *Bisexuality; Identities, Politics, and Theories*. Palgrave Macmillan. UK.
- Moral de la Rubia, J. (2011). Orientación sexual en adolescentes y jóvenes mexicanos de 12 a 29 años de edad. *Encuesta Nacional de Juventud 2005*. México.

- Moral, J., Álvarez, L. E., & Ibarra, L. E. (2010). Religión, emociones y conductas sexuales en jóvenes universitarios. En J. Moral (Comp.), *Investigaciones en psicología social, personalidad y salud* (pp. 215-247). México: CUMEX.
- Moral de la Rubia, J., Valle, A. (2013). Las dos dimensiones del rechazo hacia las personas homosexuales. *Archivos de Medicina* (Col), vol. 14, núm. 1, pp. 103-116.
- Morris, C. & Maisto, A. (2009) *Psychology*. 10th ed. Edit Pearson Education.
- Murray, S. O., & Roscoe, W. (1998). *Boy-Wives and Female Husbands: Studies in African Homosexualities*. New York: St. Martin's Press.
- Muscarella, F. (2000). The evolution of homoerotic behavior in human. *Journal homosexual*, 40, 51-77.
- Naason, A. & Dehaan, R. (1989). *Mundo Biológico*. Edit. Limusa. 2da ed.

- Nuñez, G. (2004). Los hombres y el conocimiento: Reflexiones epistemológicas para el estudio de los hombres como sujetos genéricos. *Desacatos*, 16, 13-32. México.
- Olmedo, S. (2016) “¿Eres bicurioso?”. Rescatado de [silviaolmedo.com/2016/09/eres-bicurioso/](http://silviaolmedo.com/2016/09/eres-bicurioso/) el 2/3/2018, 12:21 pm.
- Olvera, A. (2014). Bisexualidad: una Mirada desde Orientaciones Sexuales. *Revista electrónica en Ciencias Sociales y Humanidades Apoyadas por Tecnologías*, 3(1), 49-63.
- Pallotta-Chiarolli, M. (2016). *Women in Relationships with Bisexual Men: Bi Men by Women*, Lexington Books. Australia.
- Papalia, D., Olds, S., & Feldman, R. (2009). *Human Development*. 11th ed. McGraw-Hill.
- Parker, R. (2002). “Alternative Sexualities and Changing Sexual Cultures among Latin American Men”, en *Cul-ture, Health and Sexuality*, vol. 1, núm. 3, pp.201-206
- Patterson, C.J. (2000). Family relationships of Lesbians and Gay men, *Journal of Marriage and the Family*, 62, 1052-1069.

- Peña, C.G. (2004). *Homosexualidad y matrimonio: Estudio sobre la jurisprudencia y la doctrina canónica*. Edisofer, S.L. Madrid.
- Parker (2002). *Cambio de sexualidades: masculinidad y homosexualidad masculina en Brasil*, Rescatado: [www.autores.redalyc.org/articulo.oa?id=74702305](http://www.autores.redalyc.org/articulo.oa?id=74702305). El 27 de abril de 2018; 9:00
- Reiss, I. A. (1986). *A sociological journey into sexuality. Journal of Marriage and the Family*, 48(2), 233-242. Doi: <http://dx.doi.org/10.2307/352390>
- Rice, W. R, Friberg, U. & Gavrilets, S. (2012). Homosexuality as a consequence of epigenetically canalized sexual development. *"The Quarterly Review of Biology"*, 87: 343-368.
- Rieger, G., Chivers, M.L., Savin-Williams, R.C., & Bailey, M.J. (2015). *Sexual Arousal and Masculinity-Femininity of Women*. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 111, No.2, 265-283. Doi: [dx.doi.org/10.1037/pspp0000077](http://dx.doi.org/10.1037/pspp0000077).

- Rieger, G., Chivers, M. L., & Bailey, J. M. (2005). Sexual arousal patterns of bisexual men. *Psychological Science*, 16, 579–584. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.2005.01578.x>
- Rizo, N. E. (2009) *Adhesión de la bisexualidad como causal de divorcio* (Tesis de licenciatura) Universidad Latina, incorporada a la Universidad Nacional Autónoma de México. México, D.F.
- Rosenthal, A. M., Sylva, D., Safron, A., & Bailey, J. M. (2011). Sexual arousal patterns of bisexual men revisited. *Biological Psychology*, 88 (1), 112–115. Doi: [doi.org/10.1016/j.biopsycho.2011.06.015](https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2011.06.015)
- Ruchansky, E (2011). *En un reclamo de identidad*. Rescatado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-180628-2011-11-06.html> el 2/3/2018, 10:00 am.
- Rudy, K. (1997). *Sex and the Church: Gender, Homosexuality, and the Transformation of Christian Ethics*. Boston, Mass: Beacon Press.

- Rust, P. C. (2002). *Bisexuality: The state of the union*. *Annual Review of Sex Research*, 13 (1), 180–240. <https://doi.org/10.1080/10532528.2002.10559805>.
- Safron, A., Sylva, D., Klimaj, V., Rosenthal, A., Li, M., Walter, M. & Bailey, M. (2017). Neural Correlates of Sexual Orientation in Heterosexual, Bisexual and Homosexual Men. *Scientific Reports* 7, Article number: 41314. Doi: 10.1038/srep41314.
- Saghir, Mt. & Robins, E. (1973) *Male and Female homosexuality; A comprehensive investigation*. Baltimore: Williams & Wilkins.
- Salín-Pascual, R. (2015). La diversidad sexo-genérica: Un punto de vista evolutivo. *Salud Mental* 2015; 38(2):147-153. México.
- Sarason, B., Sarason, I, & Smith. (1984) *The Frontiers of Behavior*, 2nd edition: Washington University.
- Savin-Williams, R. C. (2001). Suicide attempts among sexual minority youths: Population and measurement issues. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 69, 983–991.

Savin-Williams, R.C. (2016) *Mostly Straight: Sexual Fluidity Among Men*, Harvard University Press.

Savin-Williams, R. Rieger, G. & Rosenthal, A. M (2013). *Physiological Evidence for a Mostly Heterosexual Orientation Among Men*. PubMed, 58-88. Doi: 10.1007/s10508-013-0093-1

Sell, R. L., Wells, J. A., & Wypij, D. (1995). The Prevalence of Homosexual Behavior and Attraction in the United States, the United Kingdom and France: Results of National Population-based Samples. *Archives of Sexual Behavior*, 24 (3), pp. 235-248.

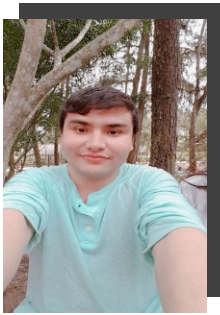
Serrano A. (1997) *Entre negación y reconocimiento. Estudios sobre "homosexualidad" en Colombia: Bogotá*. Nómadas. Recatado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118999006> el 27/4/2018.

Schrimshaw, E. W., Downing, M. J., & Cohn, D. J. (2016). Reasons for non-disclosure of sexual orientation among behaviorally bisexual men: Non-disclosure as stigma management. *Archives of Sexual Behavior*. <https://doi.org/10.1007/s10508-016-0762-y>.

- Shidlo A, Schroeder M, Drescher J, (2001). *Sexual conversion therapy: ethical, clinical and research perspectives*. New York: Haworth Medical Press.
- Shidlo, A. y Schroeder, M. (2002). Changing sexual orientation: A consumers' report. *Professional Psychology: Research and Practice*, 33, 249-259.
- Soler, F. G. (2005). *Evolución y orientación sexual*. Colombia. Recuperado: <http://www.redalyc.org/pdf/679/67910205.pdf> el 13/4/2018.
- Swaab, D. F., Gooren, L. J. G., & Hofman, M. A. (1995). Brain research, gender, and sexual orientation. *Journal of Homosexuality*, 28, 283-301.
- Swan, J. & Habibi, S. (2017). *Bisexuality Theories, Research, and Recommendations for the Invisible Sexuality*. Springer. Doi: <https://doi.org/10.1007/978-3-319-71535-3>.
- Vasey, P. (1995). Homosexual behavior in primates: a review of evidence and theory. *International Journal of Primatology*, 16, 173-203.

- Vázquez-García, V., & Chávez-Arellano, M. E. (2008). Género, sexualidad y el poder. El chisme en la vida estudiantil de la Universidad Autónoma de Chapingo, México. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 14 (27), pp. 77-112.
- Ventura, R. (2016). Tendencias de investigación sobre la heteronormatividad en los medios de comunicación. *Opción*, 32, 10, 932-952.  
Venezuela
- Walters, M. L., Chen, J., & Breiding, M. J. (2013). The National Intimate Partner and Sexual Violence Survey (NISVS): 2010 findings on victimization by sexual orientation. Recuperado: [www.cdc.gov/violenceprevention/nisvs/2010\\_soreport.html](http://www.cdc.gov/violenceprevention/nisvs/2010_soreport.html)
- Yost, M. R., & Thomas, G. D. (2012). Gender and binegativity: Men's and women's attitudes toward male and female bisexuals. *Archives of Sexual Behavior*, 41(3), 691-702. Doi: <https://doi.org/10.1007/s10508-011-9767-8>
- Zilbergeld, B. (1999). *The new male sexuality*. Rev. ed., New York: Bantam.

## Sobre el autor.....



Teddy Baca, es el pseudónimo que he optado para fines literarios y comunicacionales, actualmente vivo en Tegucigalpa, Nací el 30 de Junio de 1995, soy graduado de Licenciado en Psicología en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y Risoterapeuta del Instituto Nacional de Formación Profesional, también he sido educador comunitario, promotor en salud y actualmente desempeño voluntariamente mis acciones como ciberactivista a través de la iniciativa virtual en Facebook de Matrimonio Igualitario en Honduras.

Para los fines que los interesados estimen conveniente y para compartir opiniones sobre el texto y sus implicaciones, pueden escribirme a [hectorrolandovaleriano@yahoo.es](mailto:hectorrolandovaleriano@yahoo.es)



# EL CONTINUUM MASCULINO

Desde hace algunas décadas se ha colocado a la sexualidad femenina como fluida en comparación a la masculina, ¿Esta aseveración tiene fundamento científico, o solo prejuicios fundamentados en un sesgo de confirmación?

¿Es la sexualidad masculina, rígida? La sexualidad humana opera en distintas formas, influidas tanto por la biología como el ambiente social, la bisexualidad masculina es una de esas formas, con una dinámica propia y con una complejidad necesaria de explicar, ¿Es más común de lo que pensamos? ¿Tienen valor los estereotipos? Nada puede enfrentar mejor esto que la investigación disponible.

